



FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES

PERSPECTIVAS DE FUTURO EN LAS RELACIONES
INTERCOREANAS.
ANÁLISIS COMPARATIVO ENTRE LA SUNSHINE
POLICY Y LOS INTENTOS ACTUALES DE
ACERCAMIENTO INTERCOREANO

AUTOR: Inés Infante González- Carballo
5º curso del grado en Derecho y Relaciones Internacionales
Área de conocimiento:

Tutor: Ana Trujillo Denis

Madrid
Mayo 2020

INDICE:

1. INTRODUCCIÓN.....	1
1.1 ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	2
1.2 MARCO TEÓRICO - REALISMO Y RELACIONES INTERCOREANAS.	4
1.3 OBJETIVOS Y METODOLOGÍA	5
2. ANTECEDENTES A LA SUNSHINE POLICY.....	7
2.1 SITUACIÓN ANTERIOR: GUERRA CIVIL COREANA Y DESARROLLO RESPECTIVO DE AMBOS TERRITORIOS.....	7
2.3 LA NORDPOLITIK	13
2.4 INICIOS DE LA CUESTIÓN NUCLEAR	13
3. LA SUNSHINE POLICY.....	14
3.1 LA SUNSHINE POLICY CON KIM DAE YUNG	15
3.2 LA SUNSHINE POLICY BAJO ROH MOO-HYUN	20
3.3 CUESTIÓN NUCLEAR.....	22
3.4 EL FINAL DE LA SUNSHINE POLICY. BALANCE GENERAL DE LA POLÍTICA.	23
3.5 PERIODO POSTERIOR A LA SUNSHINE POLICY. LA TRUSTPOLITIK.....	24
4. INTENTOS ACTUALES DE ACERCAMIENTO	26
4.1 MOON JAE-IN Y EL REGRESO A LA SUNSHINE POLICY.....	26
4.2 LA CUESTIÓN NUCLEAR.....	29
4.3 INTERVENCIÓN EXTRANJERA	30
5. ANÁLISIS COMPARATIVO Y PERSPECTIVAS FUTURAS	32
5.1 ANÁLISIS COMPARATIVO	32
5.2 PERSPECTIVAS DE FUTURO.....	41
6. CONCLUSIONES	43
7. BIBLIOGRAFÍA	46
8. ANEXOS	53
<i>ANEXO I: Cumbres Intercoreanas.....</i>	<i>53</i>
<i>ANEXO II: Evolución Producto Interior Bruto (PIB) Corea del Sur durante el periodo de implementación de la Sunshine Policy.....</i>	<i>54</i>
<i>ANEXO III: Resumen de las reuniones mantenidas entre Corea del Norte y Corea del Sur.</i>	<i>55</i>
<i>ANEXO IV: Número de familiares reunidos, divididos por la Guerra de Corea. 2002-2019.....</i>	<i>55</i>
<i>ANEXO V: Lanzamientos de misiles y ensayos nucleares realizados por Corea del Norte – Cronología crisis nuclear.....</i>	<i>56</i>
<i>ANEXO VI: Sanciones aprobadas mediante Resolución del Consejo de Seguridad de la ONU contra Corea del Norte.....</i>	<i>56</i>

1. INTRODUCCIÓN

La región de Asia Pacífico está ganando progresivamente importancia en el ámbito de las Relaciones Internacionales por la proliferación de nuevas súper potencias tales como China o India. La península de Corea, sin duda alguna, es uno de los enclaves que más interés despierta dentro de la región. Desde su división en dos naciones a mediados del siglo pasado, las tensiones, enfrentamientos, e intentos conciliadores, han ido marcando el desarrollo de las relaciones de estos países hasta nuestros días.

La divergencia en la ideología y desarrollo se ha ido paulatinamente enfatizando hasta llegar a nuestros días, donde nos encontramos dos países completamente opuestos. Por un lado, Corea del Sur como país desarrollado plenamente democrático, a la vanguardia de las nuevas tecnologías e integrado en la economía internacional. Por otro lado, Corea del Norte como país autoritario, tradicional y hermético, cuyos recursos han estado destinados al desarrollo de su programa nuclear para garantizar su seguridad y la supervivencia de su régimen frente a las amenazas externas.

Si bien la unificación fue el plan inicial de ambos países, eventualmente optaron por adoptar una postura más pragmática redirigiendo sus esfuerzos a lograr una coexistencia pacífica en la península a través del fomento de la cooperación y el diálogo. Sin embargo, la remanente presencia extranjera en la península, la peligrosidad del programa nuclear norcoreano, o la actitud desconfiada y reticente de Pyongyang para la negociación, han sido algunos de los obstáculos que han ido entorpeciendo todo progreso en la dirección deseada.

Pese a ello, los gobernantes coreanos no han desistido en su intento de alcanzar la convivencia cordial y estable promoviendo en determinados momentos una cooperación a todos los niveles entre Corea del Norte y Corea del Sur. En concreto, la *Sunshine Policy* (1998-2007) desarrollada por el gobierno surcoreano en sus relaciones exteriores con sus vecinos norcoreanos es considerado uno de los intentos más exitosos que logró importantes avances. Sin embargo, las provocaciones por parte de Corea del Norte y el desarrollo de su programa nuclear pusieron fin al buen entendimiento, lo cual seguido por el giro conservador en la política surcoreana, propició un cambio radical de estrategia en las relaciones entre ambas naciones.

Tras un periodo marcado por el distanciamiento, la inseguridad y las hostilidades, desde 2017 el nuevo presidente de Corea del Sur, Moon Jae-in ha decidido revivir el enfoque de la *Sunshine Policy* retomando con fuerza los esfuerzos conciliadores y priorizando el fomento de las relaciones intercoreanas en su agenda.

Desde la incertidumbre inevitable al abordar una cuestión de tal actualidad, cabe cuestionarse si esta nueva estrategia política desembocará nuevamente en el fracaso o si, por el contrario, el cambio de las circunstancias y las medidas concretas ejecutadas serán en esta ocasión el camino para el éxito, logrando poner fin a las tensiones remanentes entre ambos países.

1.1 ESTADO DE LA CUESTIÓN

Como se mencionaba anteriormente, la península de Corea despierta gran interés académico y es por ello que la bibliografía existente sobre la que fundamentaré mi trabajo y mis conclusiones, y que expondré resumidamente a continuación, es ciertamente extensa y rigurosa (incluso a pesar del hermetismo caracterizador de Corea del Norte).

Para el marco teórico, elaborado en base a los paradigmas de las relaciones internacionales, las fuentes son ampliamente numerosas. He decidido recurrir al *Comillas Journal of International Relations* y en concreto centrarme en el trabajo desarrollado por Sáez, *Maquiavelos «senza virtù»: a propósito de las realidades del realismo político* (2019), en lo que respecta a las teorías en sí mismas, especialmente referentes al realismo.

A continuación, para la documentación del primer capítulo he encontrado numerosos autores que han analizado el conflicto de Corea (causas, consecuencias y su desarrollo) y la evolución posterior durante la época de la Guerra Fría, pero de entre ellos son especialmente interesantes la publicación del Ministerio de Defensa de España sobre *El conflicto de Corea* elaborada por Carlos R. Fernández Liesa y Emilio Buenafuente (2013) y la obra de Kei Koga, *The Anatomy of North Korea Foreign Policy Formulation*, en lo que respecta al régimen norcoreano en particular. Destacan así mismo las aportaciones de Park Young Ho en su obra *South and North Korea's Views on the Unification of the Korean Peninsula and Inter-Korean Relations* (2014). El autor analiza la evolución de las visiones de cada país entorno a las ideas de unificación y coexistencia.

En lo referente a la *Sunshine Policy* la bibliografía disponible es bastante amplia, pues al producirse el establecimiento de los primeros lazos entre ambos países se trataba de un nuevo escenario sin precedentes ampliamente analizado por diversos autores. Destacan por ejemplo Y. Kim (*The Sunshine Policy and its aftermath – Korea observer*,

2003), o J. Min (*The Sunshine Policy of South Korea*, 2017). Posteriormente, para la elaboración del capítulo relativo a los intentos actuales de acercamiento cabe destacar que todos los autores enfocan las relaciones intercoreanas posicionando el desarrollo nuclear como el epicentro de las disputas. Así pues, abundan para este periodo las publicaciones centradas en el ámbito de la seguridad nacional e internacional. Destacan autores como Uk Heo y Terence Roehrig (*South Korea's rise: economic development, power, and foreign relations*), Won Suh (*Enfrentar el problema de Corea del Norte: de los fracasos hasta la desnuclearización completa-* 2017) o Gi-Wook Shin y Rennie J.Moon (*North Korea in 2018. Kim's Summit Diplomacy-* 2018). Asimismo, debido al carácter contemporáneo de la cuestión, destacan los recursos extraídos de publicaciones de prensa como por ejemplo la publicación de Daniel Martín-Villamuelas para El País (*Una visión nueva para la paz coreana – 2 de mayo de 2019*).

Finalmente, para la redacción de la última sección, es remarcable la obra de Beatriz Nieto Navia, cuyo Trabajo de fin de Postgrado titulado *Cambio y continuidad en la política exterior estadounidense hacia Asia- Pacífico (2009-2019)* me ha servido de inspiración a la hora de enfocar el análisis comparativo entre la *Sunshine Policy* y la actualidad. Para poder plantear posibles escenarios futuros se retomará de nuevo el enfoque teórico de las relaciones internacionales, destacando en este punto la publicación de Liang Tuang Nah, *Explaining North Korea Nuclear Weapons Motivations: Constructivism, Liberalism and Realism* (2013) y las conclusiones extraídas por Javier Jordán (*La técnica de construcción y análisis de escenarios en los estudios de Seguridad y Defensa – 2016*).

Asimismo, puesto que la cuestión nuclear desempeña un importante papel a lo largo de toda la trayectoria de las relaciones intercoreanas, y en especial, en lo que concierne al porvenir de las mismas, es preciso destacar el trabajo de Pablo Bustelo, investigador del Real Instituto Elcano, que ha publicado numerosos artículos abordando el tema como por ejemplo *La prueba nuclear de Corea del Norte: ¿son suficientes las sanciones del Consejo de Seguridad?* (2006).

El presente trabajo pretende aportar un enfoque innovador a la literatura existente relacionada con la cuestión toda vez que se abarcarán ampliamente, y en conjunto, todos los puntos importantes influyentes en el desarrollo de ambas naciones y sus relaciones (política, economía, sociedad, desarrollo nuclear, relaciones exteriores...). Dicho enfoque

servirá de base descriptiva para el posterior análisis comparativo como fundamento de las previsiones de desarrollo futuro.

1.2 MARCO TEÓRICO - REALISMO Y RELACIONES INTERCOREANAS.

Con el fin de enmarcar la cuestión objeto de estudio en el marco de la disciplina académica de las relaciones internacionales, a continuación, se expondrán los paradigmas que nos permiten comprender la realidad coreana desde un punto de vista teórico.

En estas últimas décadas, los principales debates en el campo de las relaciones internacionales han enfrentado por un lado a los defensores del tradicional realismo, que ha reaparecido con fuerza en la escena internacional y, por otro lado, a aquellos que respaldan una visión más globalista y liberal. Así pues, el *realismo* y el *liberalismo* serán los dos paradigmas principalmente aplicados por los expertos que, atraídos por el valor geoestratégico de la península de Corea y su importancia en la estabilidad regional, tratarán de dar explicación a los sucesos acontecidos en el marco de las relaciones intercoreanas.

Por un lado, la teoría realista propone un marco teórico para el comportamiento de los diferentes actores en la esfera internacional. En su versión clásica, desarrollada por Hans Morgenthau, nos explica cómo los estados, como sujetos centrales y racionales de las relaciones internacionales (carácter estatocéntrico) actúan con el objetivo único de ganar poder, lo que inevitablemente da lugar a conflictos, al tratarse de estados soberanos interactuando en un marco carente de poder centralizado o lo que es lo mismo, anárquico. (Barbe, 1987, p. 153- 161). Es decir, “La política internacional se define en última instancia como la lucha por el poder. El poder es de esta forma, tanto un medio para un fin como un fin en sí mismo” (Arellanes Jiménez, 2008). Morgenthau también enfatiza la dificultad de mantener la paz en un mundo en el que las aspiraciones de todas las naciones convergen en aras de ganar poder. Para ello introduce el concepto de *equilibrio de poder* como herramienta para mantener el orden en la esfera internacional, la cual es por esencia competitiva y conflictiva.

La búsqueda de poder en la escena global anárquica conlleva la necesidad de garantizar la seguridad del Estado frente a las amenazas de otros Estados, que igualmente tratarán de incrementar su poder por todos los medios. Es entonces cuando aparece el “dilema de seguridad”, término acuñado por John Herz en los años 50 que hace referencia a la “situación en la que los esfuerzos de los Estados por mejorar su seguridad tienden, de manera no intencionada, a aumentar la inseguridad de otros, ya que cada uno interpreta

como defensivas sus propias acciones, y como potencialmente amenazantes las de los otros” (Herz, 1950, p.13). En el dilema de seguridad convergen tres factores principalmente, que son: la anarquía internacional, la ausencia real de intenciones hostiles y la acumulación de poder y de capacidades militares. Ahora bien, en el momento en el que los Estados ya no aplican una mera política defensiva, sino que adoptan una política hostil estaríamos ante una “espiral ofensiva”. Se trata por tanto de dos escenarios diferentes en las relaciones entre estados (dilema de seguridad o espiral ofensiva). El hecho de que una situación concreta desemboque en uno u otro dependerá de las intenciones y posturas de ambos estados, pudiendo evolucionar de uno a otro y viceversa (Jordán, 2014).

Por otro lado, el paradigma clásico del liberalismo, desarrollado tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, aboga por un orden internacional organizado a través de la apertura económica, las instituciones multilaterales, la cooperación en el ámbito de la seguridad y la solidaridad democrática (Ikenberry, 2018). Se abandona por tanto la visión competitiva y desconfiada del panorama internacional apostando por la cooperación conjunta y beneficiosa para todos los Estados. Según Abad Quintanal:

“Los autores liberales considerarán por un lado que la libertad individual y los derechos humanos solamente estarán salvaguardados en el marco de un Estado democrático que respete el imperio de la ley y, por otro, que la voluntad de cada Estado deberá someterse a la voluntad general acordada por los Estados en su conjunto” (Abad Quintanal, 2019).

El modelo liberal fue expandiéndose paulatinamente dándose una serie de transiciones democráticas en Asia, Europa del Este y Latino América, e impulsándose el papel de organismos internacionales tales como la OTAN, la OMC, o la OIEA.

Así pues, estas dos teorías nos permiten entender y dar explicación a los comportamientos y actuaciones llevadas a cabo por los diferentes actores intervinientes en la realidad coreana que se irán desarrollando a lo largo de este trabajo. En el último capítulo, en el que se llevará a cabo el análisis comparativo concluyendo con las perspectivas de futuro, serán retomadas estas teorías para exponer su aplicación concreta a los hechos narrados.

1.3 OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Partiendo de las aportaciones existentes sobre el asunto expresadas en el “Estado de la cuestión”, y la base teórica aportada por la disciplina académica de las relaciones

internacionales recogida en el “Marco teórico”, trataré de aportar un análisis personal de los acontecimientos en la península de Corea en aras de atisbar posibles escenarios futuros. Debido a la contemporaneidad del asunto, no es posible plantear una hipótesis concreta con respecto al futuro de las relaciones intercoreanas puesto que esta no podría comprobarse o desmentirse en el presente trabajo. No obstante, el análisis de la trayectoria de los intentos de acercamiento me permitirá fundamentar conclusiones sólidas para exponer las diferentes posibilidades futuras que pueden darse en este contexto.

Para ello, partiré de una descripción detallada de la evolución del acercamiento entre ambos países haciendo hincapié en las principales políticas anteriormente señaladas (la *Sunshine Policy*, y la actual política surcoreana implementada por el presidente Moon Jae-in). Para la elaboración de esta parte del trabajo, la metodología empleada será la investigación y documentación extensa de los procesos históricos acontecidos en las relaciones intercoreanas. Con el fin de comprender el contexto en el que se desarrollaron, tanto la *Sunshine Policy*, como las políticas actuales, se desarrollará la evolución paralela de ambas naciones durante los últimos años abordando, no solo los aspectos propiamente políticos, sino también la esfera económica y social. Asimismo, cabe destacar que, sin ser el objeto principal de este trabajo, la cuestión nuclear tendrá un peso importante en el desarrollo del mismo por su relevancia al ser la principal fuente de tensiones entre ambas naciones.

Posteriormente, realizaré un análisis comparativo entre ambas políticas para comprobar la existencia de indicios que permitan vislumbrar un fracaso de la política actual similar al de la *Sunshine Policy*. Dicho análisis tendrá dos vertientes principales: en primer lugar, se comparará el contexto en el que se materializan cada una de las políticas y, en segundo lugar, en un análisis más detallado se compararán los diferentes aspectos de las políticas y las medidas concretas adoptadas. En cuanto a la comparativa contextual, la comparación realizada por Beatriz Nieto Navia (2019) de las políticas de Estados Unidos hacia la región de Asia Pacífico me servirá de inspiración para determinar las pautas a seguir en un análisis de tales características. Así pues, de acuerdo con la autora, debido a la complejidad del sistema internacional y su influencia en la elaboración de políticas domésticas y externas, a la hora enfrentarse a una comparativa en este tipo de relaciones interestatales, ha de analizarse el contexto en el que se producen desde una doble perspectiva. En primer lugar, un análisis a nivel estatal permite obtener una perspectiva de la situación del país y su posible influencia en el momento de adopción de la política. A continuación, es necesario también un análisis a nivel sistémico puesto que

el panorama internacional con frecuencia influye en las decisiones internas. Tras la valoración del contexto, se analizarán las similitudes y diferencias en las medidas concretas ejecutadas y la gestión de la cuestión nuclear en ambas políticas.

En líneas generales, el análisis tratará de dar respuesta a las siguientes preguntas: ¿existen rasgos similares entre ambas políticas que nos hagan presagiar un desenlace fallido de la política actual?, ¿el contexto, tanto nacional o internacional ha cambiado lo suficiente como para influir en un nuevo resultado en la implementación de esta nueva política? y ¿qué papel juega la intervención de potencias extranjeras en beneficio o perjuicio de las relaciones intercoreanas?

Para dar respuesta a estas preguntas, además de la realización del análisis comparativo se recurrirá a la aplicación de los paradigmas propios de las relaciones internacionales. Dichos paradigmas nos permitirán entender la evolución de las dinámicas que se han ido sucediendo en la península coreana en los hechos expuestos en el trabajo y servirán de base teórica para plantear los posibles escenarios que pueden darse en un futuro próximo. Finalmente se realizará una síntesis de las principales conclusiones obtenidas tras el desarrollo del trabajo acompañada una pequeña reflexión global.

2. ANTECEDENTES A LA SUNSHINE POLICY

Sin perjuicio de que el principal foco de atención del trabajo se sitúa en la propia *Sunshine Policy* y la política actual, es necesario abordar brevemente los antecedentes de esta política para poder contextualizar correctamente su diseño e implementación. Así pues, nos remontaremos hasta el momento de la división de la península coreana en dos países diferentes, explorando posteriormente sus diferentes visiones entorno a una posible reunificación. Dichas posturas son de gran relevancia puesto que marcarán sus interacciones definiendo sus estrategias políticas.

2.1 SITUACIÓN ANTERIOR: GUERRA CIVIL COREANA Y DESARROLLO RESPECTIVO DE AMBOS TERRITORIOS

El punto de partida de las tensiones entre ambos territorios coreanos se remonta a mediados del siglo pasado. Concretamente, desde el mismo momento de su división en dos naciones independientes en 1945. La península de Corea fue víctima del imperialismo japonés durante la primera mitad del s. XX, estando bajo su dominio hasta que Japón fue derrotado en la Segunda Guerra Mundial. Al final de la contienda, en la Conferencia de

Moscú (1945), se acordó la división de la península (supuestamente provisional) por el paralelo 38 repartiendo así el territorio en zonas tuteladas respectivamente por las dos potencias aliadas de EEUU y la URSS (Giné Daví, 2015). La división ideológica y política entre ambos territorios fue aumentando hasta que en 1948 se crearon finalmente la República Popular Democrática de Corea en el Norte, la cual lideraba Kim Il-sung bajo la influencia socialista soviética, y la República de Corea en el sur, gobernada por Syngman Rhee, con gran influencia capitalista norteamericana.

Así pues, en el marco de la Guerra Fría, caracterizada por las continuas tensiones entre los dos bloques enfrentados, Corea del Norte invadió a Corea del Sur en 1950, lo que ocasionó la reacción estadounidense enviando tropas (apoyado por las Naciones Unidas), dando así comienzo a la Guerra de Corea (Maglio, 2006). En 1953 finalmente se iniciaron las negociaciones para poner fin a las hostilidades que culminarían con la firma del el “Armisticio de Panmunjon”. Se estableció pues, una línea de demarcación militar que separaba ambos territorios produciéndose “la división del país en dos sistemas de organización económica y social que ha provocado que hasta entrado el siglo XXI no haya habido posibilidad de unificación” (Maglio, 2006). Ambos territorios iniciaron en aquel momento su andadura como naciones independientes desarrollándose individualmente de manera muy diferente en todos los aspectos posibles.

En lo que respecta al desarrollo de Corea del Norte en la postguerra, el país se erige como un régimen autoritario y tremendamente arraigado en la tradición del confucianismo, lo que marcará los dos pilares básicos sobre los que se erige su pensamiento político.

Por un lado, encontramos la ideología denominada *Juche*, cuya traducción se aproximaría a “autosuficiencia”. Se trata de la ideología nacional oficial, reivindicativa de su independencia y reunificación sin interferencia externa, enfatizando la preservación de su cultura única, unidad y autarquía (fruto del pasado histórico marcado por el sufrimiento durante la ocupación japonesa). Sus tres pilares son: en primer lugar, la necesidad de asegurar la independencia política (denominado *chaju*), en segundo lugar, la autosuficiencia económica (denominado *charip*) y finalmente la capacidad de autodefensa (denominado *chawi*) (Lee, 2003, pp.105-106). Una parte importante de esta ideología está impregnada por su política de militarización superponiendo la importancia de las fuerzas armadas a las clases trabajadoras (Koga, 2009 pp. 23-28).

Por otro lado, está el *Suryong*, término empleado para referirse al culto a la personalidad del líder supremo¹, cuyo papel es implantar la unidad de pensamiento y acción en Corea del Norte (entorno a la *Juche*) y en virtud de ese papel unificador adquiere la legitimidad necesaria para exigir la lealtad de sus súbditos. Fue instaurado durante el mandato de Kim Il-sung, pero sus sucesores hasta la actualidad siguen siendo herederos de esta estructura tan distintiva (Koga, 2009, pp. 23-28). En lo que respecta a la política interna en Corea del Norte, podría hablarse de cierta estabilidad o continuidad dado que con Kim Il-sung comenzaría a gobernar la dinastía Kim, que continuaría con el mandato de los descendientes de dicho líder, que son su hijo Kim Jong-il, y su nieto, que es el actual mandatario Kim Jong-un.

En cuanto a la evolución económica se observa cómo en los primeros momentos, la economía planificada al estilo soviético se ve beneficiada enormemente de la ayuda exterior que le proporcionan la URSS y China produciéndose una extraordinaria industrialización del país, pero con la caída del régimen soviético la ayuda exterior se estanca hundiéndose el país en una extrema pobreza y desnutrición, agravada por las altas tasas de analfabetismo. Además, la estructura social impuesta por el régimen norcoreano es la de una “sociedad totalitaria de control del pensamiento”, al ejercer el Partido de los Trabajadores un control en cada aspecto de la vida de la persona en diversos grados (Medina, 21012).

La marcada política interna condiciona, y en ocasiones limita, la actuación externa de Corea del Norte, lo que le sitúa en un gran dilema político. Por un lado, debe poder mantener fuerte la legitimidad de su ideología y su líder, para lo cual recurre a un fuerte hermetismo evitando todo flujo de información del exterior que pueda perturbar la estabilidad del sistema social, económico y político perseguido por las élites del país, y en especial, por su líder supremo. Por otro lado, para poder desarrollar un gran poder militar protector de su independencia es necesario un fortalecimiento económico, para lo cual sería necesario renunciar en parte al hermetismo para poder atraer flujos financieros e inversiones exteriores (Koga, 2009, pp.28-29).

Por otro lado, en lo que respecta al desarrollo de Corea del Sur en la postguerra, el nuevo régimen tomará un camino muy diferente. En un primer momento tras la división el país vive un estancamiento en la pobreza y la dependencia en la ayuda exterior, así

¹ Tal y como recoge la constitución norcoreana en su artículo 11, el líder tiene poder absoluto puesto que está al frente del Partido del Trabajo de Corea, el cual tiene poder sobre toda actuación del país decidiendo el porvenir de la nación, incluido el poder sobre el ejército y demás fuerzas de defensa (Koga, 2009 p. 24).

como una paralización a todos los niveles. En la esfera política, estas primeras etapas están marcadas por un fuerte autoritarismo que creará una gran inestabilidad ante los numerosos golpes de estado y las demandas de la población exigiendo un mayor grado de democratización (Fernández Liesa y Borque Lafuente, 2013, pp. 65-79).

Sin embargo, partir de la década de los 60, si bien el plano político sigue caracterizado por la falta de democracia, se produce un cambio de rumbo radical en lo que concierne al ámbito económico y social. Josep Brañas explica en la obra *La metamorfosis de Corea* la transformación que sufrió el país en este contexto. Corea del Sur se transformó paulatinamente desde una sociedad tradicional anclada en los valores confucionistas hacia una sociedad con nuevos valores individualistas y consumistas, que abogaba por una política de relaciones exteriores más abiertas (Brañas, 2010, pp. 216-226). En el plano económico cabe remarcar los “Planes Quinquenales” instaurados por Park Chung-hee (1963- 1979) como estrategia para lograr la modernización económica del país. Dichos planes se irían sucediendo por periodos de cinco años durante todo su mandato logrando alcanzar una estructura industrial autosuficiente, enfatizando la importancia de la industria química y las áreas de alta tecnología, y promoviendo una inserción en el mercado internacional (Bravo y Jaramillo, 2013, p. 38). Este desarrollo económico se verá reflejado en el incremento del nivel de vida de la población del país. En el ámbito político, la estabilidad y la democratización llegaron a partir de 1987, tras la aprobación de la nueva Constitución y la celebración de las primeras elecciones democráticas en las que salió elegido presidente Roh Tae Woo (1988- 1993) del Partido de la Justicia Democrática.

2.2 . PERSPECTIVAS SOBRE LA REUNIFICACIÓN DE LA PENÍNSULA COREANA.

La divergencia entre ambos territorios no solo era palpable en cuanto a su desarrollo, sino también en cuanto a sus prioridades en lo que concierne a las relaciones intercoreanas y su visión entorno a la reunificación.

Seúl y Pyongyang entraron en el diálogo sobre las posibles vías de la unificación en 1972. Descartando ambos el recurso a la fuerza para lograr esa meta, consiguieron acordar tres principios sobre la unificación. En primer lugar, la unificación se llevaría a cabo sin interferencias de potencias externas. En segundo lugar, se emplearían en todo momento medios pacíficos. En tercer lugar, a pesar de las diferencias ideológicas y estructurales de cada país se buscaría avanzar en la unidad del territorio (Heo y Roehrig,

2014). No obstante, si bien estos puntos estaban claros, la fórmula a seguir para alcanzar la unificación generaba cierta controversia ante una divergencia de opiniones acerca del proceso adecuado. Park Young Ho (2014), investigador principal del Instituto Coreano de Unificación Nacional, hace un interesante análisis de estas divergencias:

Corea del Sur:

Desde los comienzos tras la división de la península, los gobernantes de Corea del Sur han tenido la visión de alcanzar la reunificación a través de la implantación de un régimen liberal y democrático y una economía de mercado, enfatizando la importancia de llevar a cabo un proceso gradual, no instantáneo. Dicho proyecto constaba de tres fases diferenciadas.

Una primera fase de reconciliación y cooperación entre ambos territorios todavía independientes entre sí. En una segunda fase, se crearía una Mancomunidad Coreana como paso intermedio en el que, si bien la separación entre las naciones permanecería, los lazos se irían estrechando a través del fortalecimiento de la cooperación en diferentes ámbitos. Finalmente, en última instancia se alcanzaría la unificación mediante la creación de una sola nación. Se crearía un comité intercoreano encargado de diseñar una constitución unificada y tras la celebración de unas elecciones democráticas, se establecería un gobierno y parlamento conjunto.

Así pues, los surcoreanos eran conscientes de que para lograr la unificación debían primeramente cimentar una convivencia y coexistencia pacífica, y es por ello que la construcción de estas bases de prosperidad y paz guiarán mayormente la diplomacia de Corea del Sur. Asimismo, otro de los puntos clave sobre los que incidirán las políticas de Seúl será el alcanzar un cambio significativo en el régimen de Corea del Norte como requisito indispensable para entablar relaciones fructíferas (Park, 2014, p. 4-11).

Corea del Norte:

Como se ha mencionado anteriormente, el pensamiento norcoreano se arraigaba en el sentimiento nacionalista y antimperialista culpando a las potencias externas de la división en la península. En consecuencia, los norcoreanos enfatizaban la necesidad de evitar toda interferencia extranjera, alegando que la única vía que consideraban factible para alcanzar la unificación requería la expulsión de dicha interferencia para así lograr la “independencia real”.

Asimismo, cabe destacar que se aprecia una evolución en la postura norcoreana entorno a la unificación. La alianza entre Corea del Sur y Estados Unidos siempre ha perturbado a Pyongyang, quien veía una amenaza en aquella coalición. Es por ello que, en un primer momento, hasta finales de la década de los 80, Corea del Norte adoptó una postura “ofensiva” en lo que a las relaciones intercoreanas concierne, apostando por la unificación. Precisamente, en 1980 durante el Sexto Congreso del Partido de los Trabajadores de Corea, el gobierno norcoreano bajo el mando de Kim Il-sung propuso la creación de la *República Confederal y Democrática de Koryo*². A diferencia de la propuesta surcoreana, que defendía que la coexistencia desembocaría eventualmente en una plena integración de ambos sistemas, Corea del Norte abogaba por un sistema con participación equitativa de ambas partes basado en la tolerancia mutua de sus diferentes ideologías y regímenes.

Sin embargo, con el colapso de la Unión Soviética la amenaza se volvió aún mayor al perder Pyongyang un gran apoyo. Se produjo entonces un cambio de postura y los gobiernos norcoreanos comenzaron a aplicar una estrategia “defensiva” en cuanto a la unificación, apostando por la coexistencia para poder mantener su régimen socialista (puesto que, al apreciar la ventaja comparativa de poder de Corea del Sur apoyado por EEUE frente a su nación carente de su principal apoyo, la unificación podría desembocar en una absorción) (Park, 2014, pp. 11-15).

Así pues, como se mencionaba al comienzo del trabajo, estas ideas de unificación darían paso eventualmente a una postura más pragmática, apostando por un modelo de coexistencia pacífica. No obstante, es precisamente esa evolución en su postura con respecto a la posibilidad de unificación, la que marcaría las interacciones entre ambos países con diferentes grados de acercamiento en cada momento.

Tal y como exponen Uk Heo y Terence Roehrig, la fluctuación en las relaciones entre las dos Coreas desde su división puede dividirse en cuatro periodos (actualmente añadiríamos un quinto, referido al momento actual). Un primer periodo (1948-1987) marcado por el antagonismo y la divergencia en la evolución y desarrollo entre ambas naciones, el cual se ha expuesto anteriormente. Un segundo periodo (1988-1997) que expondremos brevemente a continuación marcado por la coexistencia. Un tercer periodo (1998-2007) correspondiente con la implementación de la política de acercamiento

² Véase “Proyecto de la Fundación de la República Confederal Democrática de Koryo”. KFA España (Asociación de amistad con Corea). <https://kfaspain.es/reunificacion/258-2/>

(*Sunshine Policy*) que analizaremos detalladamente posteriormente. A esta etapa le sigue un cuarto periodo (2008-2017) marcado por la condicionalidad del acercamiento tras el cual, con la elección de Moon Jae-in en 2017, se abriría la etapa actual en la que nos encontramos (Heo y Roehrig, 2014, p.28).

2.3 LA NORDPOLITIK

Antes de adentrarnos en el estudio de la *Sunshine Policy*, cabe hacer una breve referencia a la *Nordpolitik*, una política implementada por el presidente surcoreano Roh Ta-woo (1988-1993), que servirá como precursora de las posteriores políticas intercoreanas.

Roh Ta-woo defendía la necesidad de abandonar la idea de enfrentamiento y antagonismo en las relaciones intercoreanas, abogando por la consecución de una asociación mutua para lograr la prosperidad común (Kim, 2001). Con ese fin, comenzó una nueva política exterior centrada en direccionar sus esfuerzos a mejorar las relaciones con sus vecinos comunistas del nordeste asiático, China, Rusia y especialmente Corea del Norte, y a la que denominó *Nordpolitik*. Se trataría pues, de la primera vez en la que se diseñaba una política dirigida a buscar la cooperación e interacción activa entre ambos territorios. Comenzó así un periodo de coexistencia impulsado por las numerosas medidas de cooperación propuestas y adoptadas por la administración surcoreana, como el establecimiento del *Comité para la Promoción de la Cooperación y el Intercambio Intercoreano*. En 1991 se firmó el importante *Acuerdo de Reconciliación, no Agresión, Intercambio y cooperación entre el Norte y el Sur*, comúnmente denominado *Acuerdo Básico*, entre ambas Coreas. Los compromisos en él adquiridos buscaban precisamente esa coexistencia pacífica, pero aún con la idea de que esa cooperación evolucionara hacia una integración formal (Le-Font, y Morales, 2008, pp. 58- 59).

2.4 INICIOS DE LA CUESTIÓN NUCLEAR

Si bien la idea de emprender en el campo nuclear puede remontarse incluso hasta los primeros momentos tras la división, los inicios reales del desarrollo nuclear en Corea del Norte se producen a mediados de los años 60, cuando Corea del Norte consiguió persuadir a la URSS para que le proporcionase ayuda estratégica y científica para comenzar su programa nuclear (Casal, 2016, p.9). Posteriormente, en la década de los 80, Corea del Norte inicia la construcción de un centro de investigación nuclear en la zona de Yongbyon.

Sin embargo, poco después, sucumbiendo a las presiones de la URSS, firmó el Tratado de No Proliferación Nuclear³ en 1985 (TNP de aquí en adelante). Asimismo, en 1992 se firmó entre Corea del Norte y Corea del Sur la *Declaración Conjunta de Desnuclearización de la Península Coreana*.

A pesar de los buenos presagios que trajeron dichos acuerdos, poco después en 1993-1994 se produciría la denominada “Primera Crisis Nuclear” cuando, tras el aumento de las sospechas internacionales de que sus posesiones de plutonio eran superiores a las declaradas, Corea del Norte rechazó las inspecciones por parte de la OIEA (Organismo Internacional de Energía Atómica), amenazando con retirarse del Tratado de No Proliferación (Ballón de Amézaga, 2007, pp. 301-303). Finalmente, dichas amenazas no se cumplieron, sino que además acabaría aceptando las inspecciones en 1994 (Casal, 2016, p.10).

3. LA SUNSHINE POLICY

El fin del mandato del presidente surcoreano (Roh Ta-woo) en 1993, junto con el fallecimiento del líder de Corea del Norte Kim Il-sung, un año más tarde, trajeron un clima de gran inestabilidad política en la península. Con la sucesión de gobierno en ambos países, los acercamientos hasta ahora logrados en el marco de la *Nordpolitik* dieron paso a un periodo de enorme deterioro en las relaciones intercoreanas, principalmente ocasionado por el aumento de las tensiones originadas por el desarrollo del programa nuclear norcoreano (Axelblom, 2017, p. 5). En este contexto, Corea del Sur decidió retomar sus intentos conciliadores, encauzando de nuevo las relaciones intercoreanas hacia una cooperación que calmara la inestabilidad imperante del momento. Se abre en este punto el periodo de implementación de una política de acercamiento al que se referían Uk Heo y Terence Roehrig (2014).

A este nuevo planteamiento se le denominó formalmente *Política de compromiso integral con Corea del Norte* (Min, 2017), pero popularmente es conocida como *Sunshine Policy*, puesto que dicho nombre representaba la metáfora de traer la luz a las relaciones

³ A modo aclaratorio: “El Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP) 1968 establece dos tipos de estados, los nucleares (NWS) que habían realizado algún ensayo nuclear antes de dicha fecha, y los no nucleares (NNWS), que son el resto. El TNP prohíbe a los NWS el proporcionar a los NNWS material nuclear de cualquier tipo, así como asesoramiento en materia nuclear de cualquier índole” (Casal, 2016, p. 8).

de la península a través de la cooperación y las relaciones diplomáticas⁴ (Lee, 2002, p. 176). Se trataba de un objetivo ambicioso, pues a pesar de que ambos territorios tuviesen en mente una eventual unificación, las estructuras formadas durante la Guerra Fría, divisorias y partidarias de una confrontación ideológica, seguían latentes haciendo necesario un enorme esfuerzo transformador. Esta política fue primeramente diseñada e implementada por la administración del presidente Kim Dae-jung, y posteriormente su sucesor, Roh Moo-hyun, continuaría implementándola a la luz de los éxitos alcanzados en los primeros años de su implementación.

A continuación, se detallará en qué consistía concretamente la política en cuestión, así como sus resultados en el plano político, económico y social, diferenciando entre las administraciones de Kim Dae-jung y Roh Moo-hyun. Asimismo, se abordarán los avances del programa nuclear de Corea del Norte, y finalmente, se describirá brevemente el periodo inmediatamente posterior a la *Sunshine Policy*.

3.1 LA SUNSHINE POLICY CON KIM DAE YUNG

En 1998 Kim Dae-jung llega al poder con la esperanza de dar un giro a la política conservadora y de contención en las relaciones con su vecino del norte, característica de sus predecesores⁵. El mandatario defendía la historia compartida de ambos territorios como víctimas de las grandes potencias internacionales y apelaba a ese sentimiento unitario como medio para revivir el buen entendimiento y pacifismo característico de la tradicional población coreana. Su objetivo sería por tanto lograr un acercamiento en todos los ámbitos, tanto político, como económico y cultural, estando dispuesto a prestar asistencia económica a Corea del Norte bajo la rúbrica de “Cooperación al desarrollo” (Straub, 2018).

La *Sunshine Policy*, como se denominó a esta política, se basaba en tres pilares o principios fundamentales (Mariscal, 2018):

- No se tolerará ninguna provocación armada por parte del Norte
- El Sur no intentará absorber al Norte de ninguna manera
- El Sur busca activamente la cooperación

⁴ El nombre de Sunshine Policy proviene de una de las fábulas de Esopo “El viento del Norte y del Sol” (Kim, 2003, p.3).

⁵ Desde 1993 a 1998 había gobernado en Corea del Sur Kim Young-sam.

El primer punto mostraba cómo, si bien Corea del Sur buscaba una interacción y acercamiento hacia Corea del Norte, seguiría manteniendo una política de disuasión o prevención contra cualquier posible ataque norcoreano. El segundo punto enfatizaba precisamente esa voluntad de coexistencia pacífica buscada por Corea del Sur como premisa para avanzar posteriormente hacia la unificación. El tercer punto se dirigía principalmente a crear un ambiente de confianza en la península a través de diferentes canales de cooperación (Heo y Roehrig, 2014, pp. 37-41)

Por lo tanto, se puede apreciar cómo la *Sunshine Policy* fue una política dualista puesto que, si bien abogaba por una coexistencia pacífica y unidad en la península, ambos territorios seguían percibiéndose como enemigos entre sí (y por ello se introdujo la cláusula que impide las provocaciones armadas), lo cual es un poco paradójico (Moon, 2001, p.185)

Asimismo, la administración de Kim Dae-jung proporcionó una serie de directrices de implementación, siendo estas la concreción de los objetivos a perseguir en el marco de la *Sunshine Policy* (Heo y Roehrig, 2014, pp. 37-41):

1. Promoción de la seguridad nacional y de los intercambios y la cooperación intercoreanos
2. Coexistencia pacífica y creación de un entorno adecuado para las reformas del régimen de Corea del Norte
3. Promoción de intereses comunes
4. La adhesión al principio de la libre determinación mientras se busca el apoyo internacional
5. La aplicación de políticas basadas en el consenso entre las dos Coreas

Junto con dichas directrices, Corea del Sur diseñó también una serie de políticas que habrían de implementarse para alcanzar los objetivos marcados. Por un lado, la separación entre los aspectos políticos y económicos. Dicha separación permitiría un mayor grado de discreción para los empresarios surcoreanos a la hora de interactuar con las empresas norcoreanas (lo cual en efecto impulsó la interacción económica). Por otro lado, la exigencia de reciprocidad al régimen de Pyongyang, lo que pronto se vio que era un objetivo demasiado ambicioso. Se mitigó por tanto el concepto de reciprocidad dando lugar a la denominada “reciprocidad comprensiva” basada en el principio de “proporcionar primero, esperar a recibir después” (Heo y Roehrig, 2014, pp. 37-41).

Hubo que esperar hasta el año 2000 para atisbar los primeros signos de progreso en el marco de la *Sunshine Policy*, tanto en el marco político como económico y social.

En lo que concierne a la esfera política, tras la *Declaración de Berlín* formulada el 9 de marzo por el presidente surcoreano, anunciando la ampliación de la cooperación intercoreana desde los órganos de gobierno, en junio de ese mismo año se produjo un hito histórico: la primera reunión de los líderes de ambos países en la primera Cumbre Intercoreana (véase Anexo I⁶). El logro en sí fue conseguir que se produjera *de facto* la reunión entre ambos mandatarios, puesto que, si bien el encuentro culminó con una declaración firmada por ambas partes, según autores como Moon el contenido de la misma no era lo suficientemente específico (Moon, 2001, p.180).

La Declaración estaba compuesta por cinco puntos 1) La reafirmación de la cooperación entre ambos países para resolver la cuestión de la unificación de Corea. 2) Un entendimiento común de los modos de unificación entre la propuesta de confederación de Corea del Sur y la versión norcoreana de la federación. 3) Reunión de familias separadas y el regreso de espías norcoreanos que cumplieron largas condenas de prisión. 4) Promoción de los intercambios y la cooperación económica, social y cultural. 5) Reanudación del diálogo oficial entre las dos Coreas y aplicación expeditiva de los acuerdos (Moon, 2001, p.180).

A pesar de que en los puntos acordados no se especificaban las medidas concretas que se llevarían a cabo para alcanzar esos objetivos, dicha declaración no debe ser menospreciada. Permitió vislumbrar el esfuerzo y la voluntad de buscar la prosperidad conjunta, incluso abordando conjuntamente el diálogo sobre la posible reunificación y sirviendo como punto de partida para posteriores reuniones y encuentros a distintos niveles políticos y administrativos con los que se consiguieron materializar y hacer efectivas ciertas medidas. A modo de ejemplo, tres meses después de la celebración de la Cumbre Intercoreana, tuvo lugar la primera reunión interministerial en el marco de la seguridad y defensa en la que se acordó cooperar a nivel militar y eliminar completamente la amenaza de guerra en la península coreana (Heo y Roehrig, 2014, pp. 37-41).

Por lo tanto, fue tal la relevancia internacional la primera Cumbre Intercoreana, que el presidente Kim Dae-jung fue galardonado con el Premio Nobel de la Paz (2000) por sus esfuerzos conciliadores en la disputa coreana⁷.

⁶ Anexo I: Cumbres Intercoreanas.

⁷ Para más información sobre el galardón otorgado a Kim Dae-Jung véase: https://elpais.com/diario/2000/10/14/internacional/971474409_850215.html

En la vertiente económica, Asier Blas Mendoza e Iker Blas Mendoza (2007) explican cómo la economía tuvo un papel primordial en la construcción de lazos intercoreanos en esta época. El mismo Kim Dae-jung ya señaló que “la interdependencia económica a largo plazo llevaría al cambio en la política interna de Corea del Norte, lo cual facilitaría la reunificación de las dos Coreas” (Heo y Roehrig, 2014).

Es destacable, como parte de la cooperación en el ámbito económico impulsado en el marco de la *Sunshine Policy*, por un lado, el refuerzo del papel de los *chaelbol*⁸, y por otro lado, la construcción en 2003 de las denominadas “zonas económicas especiales”, las cuales fueron diseñadas siguiendo el modelo adoptado por China. Dichos enclaves se establecieron en Rajin-Sonbong, Sinuiju y el más importante en Kaesong (Blas Mendoza y Blas Mendoza, 2007, p. 205). Concretamente, la Región de Kaesong se situaba en Corea del Norte, próximo a la Zona Desmilitarizada, y fue construido conjuntamente entre ambos países dotando de empleo a un total de 53.000 norcoreanos y 800 surcoreanos (Mariscal, 2018).

Estas medidas supusieron un impulso para el desarrollo económico de toda la península (véase Anexo II⁹) y permitió a Corea del Sur avanzar en su objetivo de estimular económicamente el régimen norcoreano como premisa para lograr un cambio de régimen. Sin embargo, fue especialmente ventajoso para Corea del Norte, cuyo interés por incrementar los intercambios económicos escondía su voluntad de apertura al mundo exterior¹⁰. También destaca en el ámbito de las telecomunicaciones la reapertura del eje ferroviario Seúl- Pyongyang (Blas Mendoza y Blas Mendoza, 2007, p. 205)

Como balance general en la vertiente económica, Osorio Gómez señala lo siguiente: “En 1988, las transacciones comerciales entre las dos Coreas eran tan solo de 10 millones de dólares. Para el 2002 esta cifra aumenta precipitadamente a 642 millones. Asimismo, en este lapso Corea del Sur donó a Pyongyang un equivalente a 400 millones de dólares”. (Osorio Gómez, 2013, p. 37)

Finalmente es necesario abordar el ámbito social en esta etapa de la *Sunshine Policy*. Lo más remarcable en este aspecto fueron los encuentros familiares que tuvieron lugar en este periodo. Desde finales de la guerra de Corea en 1953 muchas familias

⁸ Este término hace referencia a los conglomerados de sociedades industriales, generalmente de carácter familiar cuyo origen se remonta a los tiempos de la administración de Park Chung-hee.

⁹ Anexo II: Evolución Producto Interior Bruto (PIB) de Corea del Sur durante este periodo.

¹⁰ La voluntad de Corea del Norte de incorporarse a la economía internacional se vio frustrada por el veto de Estados Unidos y Japón. (Blas Mendoza, A y Blas Mendoza, I, 2007, p. 205-206)

quedaron separadas entre los dos territorios, cuyo enfrentamiento y aislamiento les impidió mantener el contacto con sus seres más cercanos, constituyendo además un constante recuerdo amargo de la brutalidad vivida durante el conflicto que dividió la península. Así pues, la reunificación familiar fue uno de los temas tratados en la Cumbre intercoreana, y si bien no puede considerarse un proceso completado, en este punto tuvieron lugar los primeros encuentros puntuales entre familias, así como el inicio del intercambio de mensajes, vídeos y demás comunicaciones (Enos, 2018).

El turismo fue otra de las vías empleadas para fomentar los intercambios sociales y favorecer el desarrollo económico conjunto de ambos países. En particular, cabría mencionar el Monte Kumgang, situado en territorio norcoreano. El resort allí situado fue construido en 1998 y, en un primer momento, las visitas de surcoreanos estaban altamente controladas a través de una serie de medidas de seguridad tales como el impedimento de portar teléfonos, o tomar fotos ni videos. Muchos visitantes narraban la gran impresión que se llevaron al observar las diferentes realidades en cuanto al estilo de vida en ambos países. Muchos autores, como Scanlon, afirman que los avances políticos propiciaron que, en el ámbito social, o en el turismo en este caso, se apreciase cierta disminución de las tensiones (Scanlon, 2011).

El año 2002 constituye uno de los puntos álgidos de esta política a nivel de intercambios sociales. Numerosos avances positivos tuvieron lugar durante estos meses, tales como el encendido de la antorcha de los XIV Juegos Asiáticos de Pusan, que se dio simultáneamente en partes del territorio de ambos países, o la sexta ronda de reuniones militares de altos cargos del ejército de ambos países (Paik. H, 2003).

Así las cosas, en los primeros momentos de implementación de la *Sunshine Policy*, y en concreto, tras la celebración de la primera Cumbre Intercoreana, se apreció un importante cambio en la percepción que los surcoreanos tenían de Corea del Norte, y en particular de su líder. “Muchos surcoreanos comenzaron a ver a Kim Jong-il como un líder pragmático y racional en vez de un lunático e imprudente individuo” (Heo y Roehrig, 2014, pp. 37-41). Sin duda se trataba de un signo de progreso y éxito de la política surcoreana. Sin embargo, eventualmente el apoyo y entusiasmo de la población de Corea del Sur ante esta política se vio significativamente menguado. De una parte, la falta de reciprocidad (incluso tras la adopción de la “reciprocidad comprensiva”) agotaba la paciencia de la gente que veía las concesiones realizadas a Pyongyang como un malgasto de recursos ante una completa falta de voluntad de los norcoreanos de reformar su régimen y sociedad. De otra parte, la elección en 2001 de George Bush como

presidente de EEUU supuso otro importante obstáculo al avance de esta política. En un contexto inmediatamente posterior a los atentados del 11 de septiembre, la administración Bush adoptó una postura radical y contraria a la de su predecesor, manifestando desde el comienzo de su andadura la hostilidad hacia el régimen de Pyongyang (incluyéndolo en el denominado “eje del mal”¹¹) y su reticencia hacia los esfuerzos de Corea del Sur por incrementar las relaciones (Heo y Roehrig, 2014, pp. 37-41). A pesar de ello, Kim Dae-jung no desistió en sus esfuerzos hasta el final de su mandato, puesto que, si bien el descontento de la población era palpable, también lo eran los logros alcanzados.

3.2 LA SUNSHINE POLICY BAJO ROH MOO-HYUN

Roh Moo-hyun (2003-2008) sucedería a Kim Dae-jung. Este presidente adoptó un enfoque más liberal en el ámbito político y social “ignorando” en cierta medida las imposiciones estadounidenses y retomando el acercamiento e interacción con Corea del Norte como medio para transformar el régimen norcoreano en aras de alcanzar una eventual unificación. Roh Moo-hyun se mostraba optimista ante este objetivo señalando que “la reunificación de Corea era inevitable, y lo más probable es que se diera en una década o dos“ (Kim, 2017, p. 15).

En consecuencia, el presidente se volcó por expandir la política heredada de su predecesor. A su política la denominó “Política de Paz y Prosperidad”, y constaba de cuatro principios orientadores (Heo y Roehrig, 2014, pp. 41-44):

- Resolver todas las cuestiones pendientes a través del diálogo
- Construir un ambiente de confianza mutua y mantener la reciprocidad
- Cooperar internacionalmente bajo la premisa de que Corea del Sur y Corea del Norte son los dos principales actores en las relaciones intercoreanas
- Aumentar la transparencia, ampliar la participación ciudadana y asegurar el apoyo bipartidista a la nueva política hacia Corea del Norte

Se comenzaron a celebrar numerosas reuniones interministeriales sobre diferentes asuntos (Véase Anexo III¹²), culminando en 2007 con la celebración de la Segunda Cumbre Intercoreana, en la que se reunieron Roh Moo-hyun y Kim Jong-il. El encuentro

¹¹ El presidente estadounidense George W. Bush acuñó por primera vez la expresión de “eje del mal” en su discurso del Estado de la Unión de 2002. Dicha expresión hacía referencia a los países que (supuestamente) apoyaban el terrorismo, y en el “eje del mal” original Bush incluyó a Irak, Irán y Corea del Norte.

¹² Anexo III: Resumen de las reuniones mantenidas entre Corea del Norte y Corea del Sur.

finalizó con la adopción de la *Declaración Conjunta del 4 de octubre* en la que se abordaban temas principalmente de cooperación militar y económicas. En esta declaración las dos naciones manifestaron su voluntad de implementar la Declaración Conjunta del 15 de junio (adoptada durante la Primera Cumbre Intercoreana) y realizaron un llamamiento a Estados Unidos y China para entablar negociaciones y remplazar el acuerdo de armisticio, vigente desde 1953, en un régimen de paz permanente en la península coreana (Daví, 2008, pp. 39-40).

Asimismo, la interacción económica continuará desempeñando un papel fundamental. La Política de Paz y Prosperidad estaba basada en la necesidad de expandir la interacción y cooperación económica intercoreana con el fin de lograr la dependencia de Corea del Norte de la economía surcoreana, lo que le facilitaría las negociaciones para persuadir a Pyongyang de que abandonase su programa nuclear (Heo y Roehrig, 2014, pp.37-41). En consecuencia, en la Cumbre Intercoreana se abordó la cuestión acordándose la implementación de nuevos proyectos que reforzasen la cooperación, tanto económica, como social y humanitaria. Entre dichos proyectos destacan “la creación de una zona económica especial en Haeju y la ampliación del complejo industrial de Kaesong, la construcción de unos astilleros en Nampo, la renovación de la vía férrea entre Kaesong y Sinuiju (cerca de la frontera china) y de la autopista entre Kaesong y Pyongyang” (Daví, 2008, p. 40).

Dichos acuerdos dieron sus frutos, puesto que tal y como señalan Uk Heo y Terence Roehrig, los intercambios económicos aumentaron significativamente durante esta época. “En 2001 el comercio entre las dos Coreas fue de 403 millones de dólares, pero aumentó a 1.350 billones de dólares en 2006. Corea del Sur se convirtió entonces en el segundo mayor socio comercial de Corea del Norte, después de China” (Heo y Roehrig, 2014, pp. 37-41).

En el ámbito social, cabe destacar el enorme aumento en el número de encuentros familiares durante el mandato de Roh Moo-hyun (véase Anexo IV¹³) (Won, 2020). Además de estas reuniones, casi 2.500 familias pudieron averiguar si los miembros de sus familias separados tras la guerra continuaban con vida, y se habilitó la oportunidad de llevar a cabo reencuentros en terceros países (Heo y Roehrig, 2014, pp. 37-41).

¹³ Véase Anexo IV: Número de familiares reunidos, divididos por la Guerra de Corea. 2002-2019.

3.3 CUESTIÓN NUCLEAR

A pesar de los avances anteriormente expuestos, la cuestión armamentística y nuclear lograría empañar los éxitos hasta entonces conseguidos. En el año 2003, Corea del Norte abandonó el TNP. Asimismo, ese año realizó una serie de lanzamientos de misiles¹⁴ a modo de prueba de su capacidad armamentística. La preocupación por estas pruebas balísticas y el abandono del TNP, añadidas al conocimiento de la capacidad nuclear de Pyongyang y el proceso de desarrollo de un sofisticado programa nuclear, traspasó las fronteras de la península coreana instaurando la preocupación en países como Estados Unidos o Japón. Como respuesta, se propone una innovadora estrategia diplomática que consiste en la creación de un foro de negociación para lidiar con la crisis. Dicho foro estaba formado por seis componentes: Corea del Norte, Corea del Sur, Estados Unidos, Japón, China y Rusia. Los componentes se reunían periódicamente y a dichos encuentros se les denominó *Six Party Talks*.¹⁵

Las partes se reunirían por primera vez en agosto de 2003, reunión en la cual no alcanzaron ningún acuerdo, pero lograron señalar una fecha para su siguiente reunión asegurándose de que el diálogo seguía activo. En 2004 se realizarían otras dos reuniones, de nuevo infructuosas, seguidas por la propuesta norcoreana de “congelar su programa nuclear y reanudar las visitas de los inspectores a cambio de ayuda, alivio de las sanciones y ser eliminada de la lista del ‘eje del mal’” (Casal, 2016, p.11).

Durante la cuarta ronda celebrada en 2005 se logró el compromiso por parte de Corea del Norte¹⁶ de comenzar la desnuclearización desmantelando su programa nuclear y adhiriéndose de nuevo al TNP a cambio de una promesa de no agresión por parte de EEUU. Dicho acuerdo fue considerado uno de los grandes éxitos de la diplomacia de la época, lo que ocasionó una gran sorpresa cuando un año más tarde, Corea del Norte realizó su primer ensayo nuclear en octubre de 2006. Supuso la confirmación al mundo de la capacidad nuclear adquirida por el país. Como respuesta, las principales potencias acordaron la imposición de sanciones económicas mediante resolución del Consejo de Seguridad de la ONU (véase Anexo VI¹⁷) (Bustelo, 2008).

¹⁴ Véase Anexo V. Lanzamientos de misiles y ensayos nucleares realizados por Corea del Norte. Cronología crisis nucleares.

¹⁵ Algunos autores como Chung-in Moon defienden que las 6PT han supuesto un *marco de negociación para el entendimiento entre corea del norte y EEUU con la mediación de China. El papel de Corea del Sur ha sido limitado, pero esencial para proponer ideas innovativas y superar indidentes y estancamientos.* (Moon, 2008, p72)

¹⁶ El acuerdo se forjó con la firma de la Declaración Conjunta del 19 de septiembre de 2005.

¹⁷ Anexo VI: Sanciones aprobadas mediante Resolución del Consejo de Seguridad de la ONU contra Corea del Norte.

Las partes no se dieron por vencidas logrando reunirse nuevamente en la mesa de negociaciones en 2007, cuando firmaron el acuerdo el 13 de febrero, también llamado *Acuerdo de Acciones Iniciales*, en el que se comprometían a adoptar medidas concretas en un periodo de 60 días para lograr la desnuclearización de la península de Corea. Así pues, Corea del Norte se ofreció a cerrar su reactor de Yongbyon a cambio de 400 millones de dólares.¹⁸ La inhabilitación de ese reactor supondría la desaparición de su capacidad para obtener plutonio (la “materia prima” del programa nuclear), por lo que se trataba en efecto de un gran paso en la desnuclearización (Casal, 2016, p.12). “Este ambiente de buenas intenciones por parte de los implicados en el asunto del programa nuclear norcoreano cambia sustancialmente a finales del 2008, cuando en diciembre Corea del Norte se niega a permitir a inspectores internacionales a acceder sin restricciones a los emplazamientos nucleares” (Casal, 2016, p.13).

3.4 . EL FINAL DE LA SUNSHINE POLICY. BALANCE GENERAL DE LA POLÍTICA.

Como se acaba de ver, la cuestión nuclear se volvía más delicada por momentos, y como es lógico, las tensiones generadas en este contexto tenían una repercusión directa en las relaciones intercoreanas. El gobierno de Roh Moo-hyun tuvo que bifurcar su política¹⁹ para atender al ámbito intercoreano y a la resolución de la cuestión nuclear simultáneamente. No obstante, en las elecciones presidenciales de diciembre de 2007, el conservador Lee Myung-bak (2018-2013) fue elegido presidente, y desde el primer momento se mostró crítico con el enfoque adoptado por sus predecesores en cuando a su política hacia Corea del Norte. Decidió por tanto dar un giro en las relaciones intercoreanas y desligarse de las políticas implementadas por los gobiernos pasados liberales (Heo y Roehrig, 2014).

Así pues, el balance final de la implementación de la *Sunshine Policy* dejó tanto aspectos positivos como negativos para ambas partes. Indudablemente se cumplió con el objetivo primordial que era conseguir una aproximación entre las dos naciones aumentando las interacciones, lo que logró rebajar la tensión latente en la península coreana. Asimismo, supuso un avance logístico con respecto a las políticas previas al proponerse y ejecutarse

¹⁸ “Se mantuvo un encuentro con Estados Unidos al respecto y se acuerda en las conversaciones del G-6 liberar unos 25 millones de dólares congelados al gobierno norcoreano” (Casal, 2016, p.12)

¹⁹ El Ministerio de la Unificación se centraría en la cooperación intercoreana promocionando los intercambios económicos y culturales. Por otro lado, el Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio desempeñaría un importante papel en el marco de las *Six Party Talks* (Heo y Roehrig, 2014, p.44).

medidas más concretas y eficaces (Min, 2017). En total se llevaron a cabo 124 reuniones y se firmaron 46 acuerdos conjuntos, lo que supuso un nivel de interacción sin precedentes (Kim, 2005, p.7)²⁰. Fue precisamente el enfriamiento de las tensiones lo que permitió ampliar los intercambios económicos y atrajo a los inversores internacionales consiguiendo minimizar los efectos económicos de la crisis de los 90 (Rodríguez, 2017).

Por el contrario, no faltaron las críticas hacia Corea del Sur, pues como se ha apuntado previamente, la falta de reciprocidad en las relaciones hacía que la imagen proyectada al exterior fuese la de una nación débil e ingenua, totalmente manipulada por Corea del Norte. A pesar de todas las concesiones realizadas por Seúl, Pyongyang seguía persiguiendo su agenda militar. Por no mencionar el hecho de que, parte de la ayuda económica provista por Corea del Sur al Norte, supuestamente para fines humanitarios, era empleada para el desarrollo nuclear (Min, 2017).

3.5 PERIODO POSTERIOR A LA SUNSHINE POLICY. LA TRUSTPOLITIK.

Con el fin de la *Sunshine Policy* comienza un periodo convulso en las relaciones intercoreanas caracterizado por las hostilidades norcoreanas y el desarrollo sin precedentes de su programa nuclear. Ante esta situación, Corea del Sur seguirá tratando por todos los medios de rebajar la tensión en la península como medio para lograr la desnuclearización y garantizar la seguridad.

Para el gobierno de Lee Myung-bak (2008-2013), a pesar de no decidir continuar con el enfoque logístico de la *Sunshine Policy*, la prioridad era nuevamente lograr neutralizar la amenaza nuclear de Pyongyang para evitar caer en los errores de sus predecesores. En consecuencia, una de sus primeras medidas fue suspender la entrega de toda ayuda económica a Corea del Norte hasta que esta implementase lo pactado previamente en los acuerdos de desnuclearización (Kim, 2008, p.6). Introdujo para ello su *Política del Beneficio Mutuo y la Prosperidad Común* implementándola a través de su *Visión 3000 hacia la Desnuclearización y apertura*²¹ (Suh, 2009, p. 3).

No obstante, las hostilidades aumentaron, sucediéndose una serie de incidentes durante 2010. En concreto, son remarcables el intercambio de fuego artillero entre Corea del Norte y Corea del Sur sobre la isla de Yoenpyuon, y el hundimiento de un buque

²⁰ Véase Anexo IV: Resumen de las reuniones mantenidas entre Corea del Norte y Corea del Sur.

²¹ La estrategia se denominaba Visión 3000 en referencia al nivel económico que deseaban que alcanzara Corea del Norte, es decir, un PIB de 3.000 dólares. La estrategia se centraba en tres objetivos concretos: resolver el problema nuclear, impulsar la apertura del régimen norcoreano y buscar su desarrollo económico, modernización y sostenibilidad (Suh, 2009, pp.17-18).

surcoreano causado por un torpedo norcoreano en el límite marino entre ambas naciones. (Gouyez Ben Allal, A. ,2018).

En diciembre de 2011 muere el líder norcoreano, Kim Jong-il, al cual sucede su hijo Kim Jong-un adoptando el cargo de presidente de la Comisión Militar Central y líder supremo del país e iniciándose una nueva era para el país. Su valía era cuestionada tanto internamente como internacionalmente, donde la incertidumbre ante la nueva postura que tomaría el mandatario era palpable. Finalmente, Kim Jong-un logró el respaldo de la clase alta norcoreana al mantener y preservar las políticas de su padre (“*Suryong*” y “*Juche*”) y en el plano exterior se produjo un estancamiento diplomático cerrándose a reanudar las negociaciones con el Sur. Es por ello, que los primeros pasos de este nuevo gobernante se caracterizan por la continuidad de la postura de su predecesor (Licona y Cárdenas, 2013, p. 87-92). Sin embargo, eventualmente decidiría acelerar su programa nuclear aumentando exponencialmente el número de pruebas balísticas y nucleares²² (Iriarte D, 2017).

En este punto álgido de tensiones en la península asiática, Park Geun-hye (2013-2017) es elegida como presidenta. A su política intercoreana se le denominó *Trustpolitik*, dado que el pilar fundamental es la confianza mutua como premisa para renovar el diálogo en medio de la situación tan tensa del momento. Park Geun-hye abogaba por una reanudación gradual de los lazos intercoreanos a medida que Corea del Norte fuera mostrando signos de avance hacia la desnuclearización (Wertz, 2017).

Varios incidentes tuvieron lugar en 2015 en la zona desmilitarizada fronteriza entre ambos países con enfrentamientos directos entre soldados, lo que reanudó las hostilidades que culminarían con la repuesta de Corea del Sur anunciando la clausura del complejo de Kaesong, el endurecimiento de las sanciones impuestas a Pyongyang y el refuerzo de su cooperación militar con EEUU. En diciembre de ese mismo año la presidenta Park Geun-hye sería destituida en una moción de censura.

Cuestión nuclear

Como se anunciaba anteriormente, la cuestión nuclear tendrá gran peso en esta etapa posterior a la *Sunshine Policy*. En 2009 se produjo una nueva “crisis nuclear” cuando Corea del Norte realizó el lanzamiento de un cohete de largo alcance y llevó a cabo su segunda prueba nuclear, acompañados de una serie de amenazas a la comunidad

²² Véase Anexo III: Pruebas de misiles balísticos y ensayos nucleares realizados por Corea del Norte

internacional dejando claro que no sucumbiría a las sanciones impuestas por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (Reiss, 2009).

Posteriormente, realizó en 2013 su tercer ensayo nuclear como respuesta a la actitud hostil de Estados Unidos, quien había trasladado material nuclear a Corea del Sur para poder hacer frente a un eventual ataque norcoreano²³. Además, el gobierno norcoreano anunció que daba por anulados los acuerdos de no agresión suscritos en 1953 llegando a declarar el “Estado de Guerra” en la península (Gouyez Ben Allal, 2018).

Durante los años posteriores incrementaría considerablemente el número de lanzamientos de misiles realizados hasta llegar al 2016, año en el que Corea del Norte realizó, no uno, sino dos ensayos nucleares. En este punto, la capacidad nuclear norcoreana era tan evidente como aterradora para la comunidad internacional.

4. INTENTOS ACTUALES DE ACERCAMIENTO

Tras el convulso periodo anteriormente descrito, se abrió a partir de 2017 una etapa de cambio reiniciándose con fuerza los esfuerzos conciliadores característicos del periodo de la *Sunshine Policy*. Esta etapa, que consideramos actual puesto que se extiende hasta nuestros días, estará marcada en primer lugar, por la importancia del tema nuclear, y en segundo lugar, por la intensificación de la intervención extranjera en el conflicto intercoreano, en concreto a través del papel desempeñado por Estados Unidos y la administración de Trump.

4.1 MOON JAE-IN Y EL REGRESO A LA SUNSHINE POLICY.

En 2016, tras la moción de censura que acaba con el mandato de la presidenta Park Geun-hye, debido a su vinculación a ciertos casos de corrupción, se celebran en Corea del Sur elecciones presidenciales. Moon Jae-in (2017- actualidad), del Partido Democrático de centro izquierda, es elegido como nuevo mandatario de Corea del Sur. “Moon se presentaba como partidario de volver a iniciar las conversaciones con Corea del Norte, afirmando que resultaba necesario una política renovadora que consiguiera propiciar un acercamiento por parte de las dos Coreas, volviendo a retomar de alguna forma la *Sunshine Policy*”²⁴ (Mariscal, 2018).

²³ Estados Unidos instaló en Corea del sur el denominado “Terminal de Defensa de Área a Gran Altitud” (THAAD por sus siglas en inglés), un sistema del ejército estadounidense para derribar misiles balísticos.

²⁴ En su voluntad de revivir la *Sunshine Policy*, Moon Ja-in incluso nombró a algunos de los arquitectos claves de la política en aquella época para que le ayudasen en su tarea.

Según este mandatario, el fallo subyacente de la visión conservadora adoptada en las pasadas políticas intercoreanas es que se cedía al *status quo* impuesto por Corea del Norte, mientras que la afirmación fundamental de la *Sunshine Policy* es que el *status quo* no es aceptable manteniendo el sueño de la unificación de Corea. Es por ello que Moon ha abogado por una política de refuerzo de la diplomacia y el diálogo, pero con una importante peculiaridad, que es el mantenimiento de la disuasión militar reforzando sus capacidades armamentísticas y cooperación con Estados Unidos en ese ámbito (Malevich, 2020).

Desde el ministerio de Unificación en Corea del Sur se marcaron las siguientes pautas en cuanto a su visión de “coexistencia pacífica y co-prosperidad” en las relaciones intercoreanas y los pasos que se desarrollarían durante los siguientes años. Tres fueron las principales metas establecidas:

- I. Priorizar la resolución del problema nuclear de modo permanente. Para ello se buscará el acercamiento escalonado por pasos, coherente e integral.
- II. Desarrollar y promocionar relaciones intercoreanas sostenibles. Para ello se buscará abordar de manera simultánea tanto la crisis nuclear con Corea del Norte como la generalidad de las relaciones internacionales. Además, en aras de asegurar la continuación del buen entendimiento se propone la institucionalización de las relaciones dotándolas de mayor legitimidad.
- III. Creación de una comunidad económica en la península coreana. La prosperidad económica en ambos países es una de las premisas necesarias para alcanzar la coexistencia pacífica y para ello proponen reforzar las vías de cooperación financiera y económicas de manera mutuamente beneficiosa. La interacción económica a través de la ayuda y cooperación internacional tendrá un gran protagonismo como vía de implementación de la política en general. (Comité de preparación de la cumbre intercoreana, 2018)

En cuanto a actitud norcoreana ante este nuevo intento de acercamiento cabe destacar el sorprendente cambio repentino que se produjo. Tras unos años caracterizados por la hostilidad permanente y las muestras constantes de fuerza a través de las pruebas armamentísticas, a principios de 2018 el líder norcoreano expresó su voluntad de tender la mano a sus vecinos del Sur. Mostró entonces una postura más distendida dispuesta a recurrir a la vía de la conciliación y el entendimiento (Shin y Moon, 2018).

Así pues, las relaciones entre Corea del Norte y Corea del Sur comenzaron a estrecharse significativamente. En junio de 2017, el presidente surcoreano propuso la participación de Corea del Norte en los Juegos Olímpicos de Pyeongchang. Los norcoreanos reaccionaron favorablemente a esta sugerencia y a principios de 2018 comenzaron los preparativos conjuntos. Dicho evento fue de gran importancia, no tanto a nivel deportivo como por las implicaciones políticas, puesto que constituyó una nueva vía para el diálogo. Más de 500 norcoreanos cruzaron la frontera hacia Pyeongchang, e incluso se constituyó un equipo de hockey sobre hielo femenino formado por integrantes de ambos países. Incluso Kim Yo-jong, hermana de Kim Jong-Un, lideró la comitiva norcoreana (Comité de preparación de la cumbre intercoreana, 2018).

En abril de 2018 se celebró la tercera Cumbre Intercoreana en Panmunjom, momento histórico en que ambos líderes se fundieron en un abrazo. Se trataba de la primera ocasión en la que un líder norcoreano pisaba suelo de Corea del Sur. Y como resultado del encuentro, se firmó *la Declaración de Panmunjom para la Paz, la Prosperidad y la Unificación de la Península Coreana* y se alcanzaron los siguientes acuerdos:

1. El establecimiento de la oficina de enlace conjunta coreana
 2. La reunión de familias separadas el 15 de septiembre
 3. La declaración del fin de la guerra y la conversión del acuerdo de armisticio en un tratado de paz
 4. La confirmación del objetivo de lograr una península coreana libre de armas nucleares mediante la desnuclearización completa
 5. La visita del presidente Moon Jae-in a Pyongyang en otoño de aquel año
- (Won-Suh, 201, p. 17)

Lo más significativo fue probablemente acordar la declaración del fin de la guerra 65 años después del armisticio que puso fin al conflicto. Asimismo, también se enfatizó la importancia de promover activamente las vías de diálogo tanto tripartito entre las dos Coreas y Estados Unidos como a cuatro bandas con la participación de China (Won-Suh, 2018, p.17). En 2018 tuvieron lugar otros dos encuentros más entre ambos líderes (Shin y Moon, 2018, p.36).

En lo respectivo a la vertiente económica, destaca el grave perjuicio que sufrió Corea del Norte en los primeros momentos en los que las sanciones internacionales impuestas a su régimen eran continuas, y ya no contaba con su tradicional respaldo de China o Rusia (que habían decidido finalmente alinearse con la postura de la comunidad

internacional). Su economía se vio fuertemente perjudicada especialmente a partir de 2017 (las sanciones impuestas hasta 2016 no atacaban sectores clave como la minería, por lo que su impacto era menor) con un descenso del 15% de su volumen de comercio al caer drásticamente sus exportaciones en un 37% (Shin y Moon, 2018, p. 37).

Así las cosas, a comienzos de 2018 Kim Jong-un plantea su cambio estratégico. Si hasta entonces su política se había centrado simultáneamente en el desarrollo nuclear y económico, en su discurso de año nuevo señaló que “con el poder nuclear en mano, le gustaría cambiar su enfoque político al desarrollo económico”²⁵.

En cuanto a Corea del Sur, los crecientes signos de entendimiento intercoreano mostrados con la celebración de los Juegos Olímpicos de Invierno y la cumbre intercoreana, así como el encuentro entre Trump y Kim Jong-un que se tratará más adelante, fomentaron un desarrollo económico positivo. A modo de ejemplo, la posibilidad de construcción de una línea ferroviaria intercoreana barajada durante las reuniones entre dirigentes de ambos países fue suficiente para incrementar exponencialmente el precio de las acciones de empresas como Hyundai, o para propulsar la creación de un conglomerado de firmas legales surcoreanas preparadas para hacer frente al nuevo horizonte comercial que podría abrirse con Corea del Norte (Park, 2019).

En el plano social cabe destacar que se llevó a cabo el compromiso adquirido en la cumbre intercoreana produciéndose casi 3.000 reencuentros familiares en 2018 (Véase Anexo IV²⁶).

4.2 LA CUESTIÓN NUCLEAR

Sin perjuicio de los positivos avances mencionados anteriormente, y como ya se había anticipado al comienzo de este capítulo, la cuestión nuclear será la piedra angular sobre la que se desarrollarán los acontecimientos en esta nueva etapa. La comunidad internacional había impuesto incansablemente sanciones económicas a Corea del Norte ante su negativa de cesar su programa nuclear, tanto desde la ONU²⁷ como bilateralmente por parte de Estados Unidos y Corea del sur. Dichas sanciones, más que convencer a los norcoreanos de desistir en su intento, propiciaron que la respuesta de Pyongyang fuese nuevamente la realización de una muestra de fuerza (Won Suh, 2018, pp.3-13). Corea del

²⁵ National Committee on North Korea, “Kim Jong Un’s 2018 New Year’s Address,” January 1, 2018, : <https://www.ncnk.org/nodel/1427>

²⁶ Anexo IV: Número de familiares reunidos, divididos por la Guerra de Corea. 2002-2019

²⁷ Anexo V: Sanciones aprobadas mediante Resolución del Consejo de Seguridad de la ONU contra Corea del Norte

Norte procedió a la realización de lanzamientos de misiles incluyendo la primera prueba de un misil balístico intercontinental “Hwasong-14”, seguido de otro misil que demostró su capacidad de alcanzar incluso suelo norteamericano (Shin y Moon, 2018, p.35). En septiembre de 2017 realizaría también su sexto ensayo nuclear²⁸, lo que provocaría nuevas sanciones e incluso amenazas por parte de la administración norteamericana de recurrir a la intervención militar.

En ese momento, autores como Choo Won-Suh consideraban que la crisis nuclear en esta etapa se había agravado debido principalmente a la creciente obsesión norcoreana por garantizar su seguridad a través del incremento de su capacidad nuclear, y la a la falta de predisposición y paciencia mutua imperante en sus relaciones tanto con Corea del Sur como con las potencias externas (Won Suh, 2018, pp.3-13).

No obstante, tal y como se señalaba anteriormente, en 2018 la situación cambió radicalmente. En cuanto a la razón de dicho cambio, tal y como exponen Shin y Moon, la opinión de los expertos se encuentra dividida (Shin y Moon, 2018, p. 37). Autores como Joseph DeThomas (DeThomas, 2018) opinan que las sanciones económicas, así como las continuas amenazas por parte de la administración de Trump, fueron determinantes para forzar el cambio de perspectiva de Pyongyang. Sin embargo, también hay expertos como Leon V. Sigal (Sigal, 2018) que, por el contrario, afirman que el éxito de los ensayos balísticos y nucleares situaron a Corea del Norte en la posición de fuerza suficiente para considerar garantizada su seguridad y fue entonces cuando decidieron negociar. Annas Gouyez Ben Allal añade otra posible teoría afirmando que “Corea del Norte procura mantener abierta la vía de negociación, por un lado, para beneficiarse de las ayudas económicas y técnicas que le sirven para mantener su poder y, por otro lado, para obtener así la confianza necesaria de la sociedad internacional y avanzar en su programa nuclear” (Gouyez Ben Allal, 2018). Sea como fuere, lo cierto es que Corea del Norte decidió reducir las hostilidades y sentarse a negociar (si bien dicho cambio de actitud sería nuevamente transitorio).

4.3 INTERVENCIÓN EXTRANJERA

Como se ha puntualizado anteriormente, será determinante en esta etapa, además de la intervención de Corea del Sur, el papel desempeñado por las potencias extranjeras,

²⁸ El sexto ensayo nuclear realizado en 2017 fue el más fuerte hasta la época, llegando incluso a provocar dos terremotos en China y Rusia. En Corea del Sur se registraron hasta 31 temblores (Díez, 2017).

en especial el de Estados Unidos. Tras la celebración de la Tercera Cumbre Intercoreana, la cual es considerada como un “trampolín” entre las relaciones entre Corea del Norte y Estados Unidos (Won-Suh, 2018, p.17), se producirán dos importantes encuentros entre Kim Jong-un y Donald Trump.

El primer encuentro tendría lugar el 12 de junio en Singapur. En un nuevo intento de lograr la paz en la península coreana se abordó el tema del desmantelamiento del programa nuclear de Corea del Norte, a cambio de ciertas compensaciones tanto económicas, como en garantías de seguridad (Ayala, 2018). En cuanto al resultado de la reunión, si bien podría considerarse otro éxito para Pyongyang, puesto que logró persuadir a Estados Unidos para paralizar los ejercicios militares realizados con Corea del Sur (Shin. y Moon. 2018, p.36), muchos expertos han apuntado el fracaso que supuso la falta de adopción de medidas concretas en cuanto al proceso de desnuclearización²⁹ (Ayala, 2018).

El segundo encuentro se produjo en Hanoi, Vietnam, en marzo de 2019. Nuevamente la temática de la reunión versó sobre la desnuclearización de Corea del Norte. Dicho encuentro finalizaría sin alcanzar ningún acuerdo que permitiese avanzar en la situación (France 24, 2019).

No obstante, la repentina postura diplomática de Kim Jong-Un fue más allá de las fronteras americanas. A raíz de su primer encuentro con Trump, el líder norcoreano logró persuadir a China, acordando una reunión con Xi Jinping en marzo de 2018 para conseguir su aprobación y respaldo en su estrategia para con Estados Unidos. Aquella sería la primera de las hasta tres ocasiones, en las que se reunió con el mandatario chino³⁰ (Shin y Moon, 2018, p.36).

Por lo tanto, de lo expuesto en el marco general de las relaciones intercoreanas actualmente se puede extraer las siguientes conclusiones. A pesar de la continuación con los ensayos nucleares (el último ensayo fue realizado en 2017 y las últimas pruebas

²⁹ Tan solo se establecieron líneas generales de acción acordándose lo siguiente tal y como explica Choo Won-Suh (Won Suh, 2018, p.18): 1) Establecimiento de una renovada relación entre ambos países; 2) Establecimiento de un régimen de paz sostenible y estable; 3) Esfuerzo por completar la desnuclearización de la península de Corea. 4) La repatriación de los restos mortales de los prisioneros de guerra.

³⁰ China ha desempeñado un papel fundamental como principal respaldo del régimen norcoreano tras la caída de la URSS, pero llegó un punto en el que el desarrollo nuclear norcoreano llegó a preocupar al gobierno chino uniéndose al bloque internacional y apoyando las sanciones impuestas al régimen de Pyongyang. Afortunadamente, los lazos existentes entre ambas naciones persistieron e hicieron que, hasta el día de hoy, el papel de China como mediador sea de gran importancia (Shin y Moon 2018, p.36).

balísticas en 2020), los acuerdos alcanzados durante la Tercera Cumbre Intercoreana, así como durante los encuentros entre Kim Jong-un y Trump podrían considerarse como grandes éxitos de esta política. A pesar de que dichos acuerdos aún no se han materializado, constituyen un importante punto de partida para cimentar los avances futuros en la cuestión.

Sin embargo, durante la *Sunshine Policy*, la realización de pruebas de misiles balísticos y el primer ensayo nuclear norcoreano fueron vistos como el fracaso de la política al no lograr su objetivo de evitar las provocaciones armadas por parte de Corea del Norte impidiendo consecuentemente el establecimiento de lazos para una coexistencia pacífica. En la actualidad, la continuación del programa nuclear sigue constituyendo una fuente de tensiones importante obstaculizando la instauración definitiva de la cooperación pacífica. ¿Debe entenderse por tanto que esta nueva política está fracasando, o ya ha fracasado? Esta cuestión será abordada a continuación recopilando la información expuesta hasta el momento para realizar un análisis comparativo y extraer conclusiones.

5. ANÁLISIS COMPARATIVO Y PERSPECTIVAS FUTURAS

Una vez expuesto el desarrollo de la *Sunshine Policy* e intentos actuales de acercamiento, en paralelo al desarrollo del programa nuclear, se van a retomar en este punto las cuestiones señaladas al inicio del trabajo tratando de dar respuesta a las preguntas planteadas. Primeramente, en aras de predecir los posibles escenarios futuros en los cuales podría desembocar la política actual se realizará a continuación un análisis comparativo de ambas políticas estableciendo sus principales similitudes y divergencias. Asimismo, se recogerán los acontecimientos narrados a lo largo del trabajo exponiéndolos en el marco de las teorías de relaciones internacionales, permitiendo una mejor comprensión de los mismos y fundamentando las predicciones de futuro y las conclusiones con las que se finalizará.

5.1 ANÁLISIS COMPARATIVO

Como se exponía al principio del trabajo, el análisis comparativo se llevará a cabo desde una doble vertiente. En primer lugar, se comparará el contexto en el que fueron implementadas cada una de las políticas para posteriormente comparar las medidas concretas adoptadas.

En lo que concierne al contexto, es necesario hacer una revisión del panorama estatal en el que se implementaron cada una de las políticas puesto que la realidad coetánea de cada estado influye enormemente en el diseño de las políticas por parte del gobierno. Posteriormente, se realizará un análisis a nivel sistémico para apreciar cómo la esfera internacional ha influido asimismo en las diferentes políticas.

Perspectiva estatal

En cuanto a la *Sunshine Policy*, en primer lugar, cabe destacar los puntos de partida de cada uno de los estados, los cuales son muy divergentes. En líneas generales, por un lado, Corea del Norte se presenta como un régimen sumido en la pobreza y miseria de la población y caracterizado por su hermetismo exterior (Koga, 2009). Por otro lado, Corea del sur, cimentó un régimen que logró redirigir su rumbo hacia la prosperidad nacional con la apertura exterior y el impulso educativo de su población (Brañas, 2010). Así mismo, sus prioridades estratégicas también eran divergentes, priorizando o bien, la supervivencia y seguridad nacional abogando por la unificación a través de un régimen federal respetuoso de las diferencias entre ambos países, o bien, priorizando la coexistencia y entendimiento pacífico en el marco de un proceso gradual de unificación total (Heo y Roehrig, 2014).

Durante la época de implementación de la *Sunshine Policy*, a nivel político ambos regímenes se caracterizaban por la estabilidad. Corea del Sur había recorrido un amplio camino hacia la democratización alcanzando el liberalismo político (Fernández Liesa y Borque Lafuente, 2013). Así pues, la *Sunshine Policy* fue diseñada e implementada por Kim Dae-jung (1998) y posteriormente continuada por su sucesor en el gobierno Roh Moo-hyun. Ambos mandatarios eran precisamente liberales y progresistas (pertenecientes al “Partido Democrático” coreano, aunque Roh Moo-hyun posteriormente se pasaría al *Uri Party*, también de corte progresista), lo que hizo que adoptasen una predisposición activa ante el acercamiento, al contrario que los gobiernos conservadores (como Lee Myun-back y Park Geung-hye) que apostaron por una “política de contención” (Heo y Roehrig, 2014). En Corea del Norte, la dinastía Kim estaba instaurada en el poder bajo el mando de Kim Jong-il durante esta época, destacando su constante preocupación por la seguridad nacional y la supervivencia de la ideología del régimen (*Juche y Surgyon*) (Koga, 2009).

En la vertiente económica, la división entre el capitalismo y el comunismo seguía siendo notable. Corea del sur avanzaba gracias a la apertura exterior y a las políticas

capitalistas. En cambio, Corea del Norte conservaba la tradición comunista debido a la pasada influencia soviética sobre el territorio (Blas Mendoza y Blas Mendoza, 2007). Así mismo, la situación económica tan extremadamente diferente apeló a la vertiente humanitaria de los mandatarios surcoreanos que buscaron una mayor cooperación económica como punto para sacar a la población norcoreana de la penuria, siendo una de las principales motivaciones para buscar la interacción y cooperación intercoreana (Moon, 2001).

En cuanto al ámbito social, si bien era palpable el sentimiento remanente del sufrimiento vivido durante la guerra, la *Sunshine Policy* tuvo una buena acogida entre la sociedad en los primeros momentos, llena de esperanza ante una posible unificación (especialmente aquellos cuyas familias habían quedado separadas entre ambos territorios a raíz de la guerra). Sin embargo, el transcurso del tiempo sin resultado alguno, y con una completa falta de reciprocidad por parte de Corea del Norte, hizo que los surcoreanos comenzasen a mostrarse reticentes ante el acercamiento (Heo y Roehrig, 2014).

Por otro lado, en cuanto a los **intentos actuales de acercamiento**, tras un periodo caracterizado por el escalamiento de las tensiones por la persistente actitud hostil norcoreana y el aumento de la desconfianza mutua, la elección de Moon Jae-in en Corea del Sur, y su promesa y estrategia de recuperar la *Sunshine Policy*, arrojaron de nuevo un rayo de esperanza para las relaciones intercoreanas (Mariscal, 2018).

En el plano político las prioridades para ambos países se han mantenido constantes desde los tiempos de la *Sunshine Policy*. En cuanto a Corea del Norte, esa etapa estará caracterizada por el abandono (momentáneo) de su postura reticente y desconfiada frente a las negociaciones, lo que impulsará un mayor diálogo. La apertura a la esfera internacional a través de la mayor interacción con potencias internacionales será significativa en esta etapa. Cabe destacar así mismo el papel de Corea del Sur como intermediario en el acercamiento entre Corea del Norte y Estados Unidos (Shin y Moon, 2018; Won Suh, 2018; Gouyez Ben Allal, 2018).

En cuanto a la esfera económica, llegados a este punto las diferencias entre ambos países son aún mas marcadas en términos de desarrollo económico, pero las tradicionales diferencias entre el capitalismo y el comunismo se han ido desvaneciendo con la apertura progresiva de Corea del Norte a la economía internacional. Corea de Sur ha continuado evolucionando en los últimos años mientras que Corea del Norte, si bien también ha visto

cierta evolución en su economía nacional, esta no es tan significativa como podría haberlo sido (Shin y Moon, 2018).

En cuanto al plano social, de las conclusiones extraídas por Heo y Roehrig (2014) se puede intuir cómo los surcoreanos continúan mostrándose escépticos ante cualquier avance en el entendimiento de ambas naciones debido a los anteriores intentos fallidos. Sin embargo, la esperanza sigue latente, especialmente para los norcoreanos que anhelan salir de la pobreza y aislamiento remanente.

Por lo tanto, si bien se aprecia una evolución en el desarrollo de ambos países, no es tan significativa como para erradicar las marcadas divergencias entre ambos regímenes. A pesar de la apertura económica y política de Corea del Norte, y el intermitente abandono de sus hostilidades, actualmente los panoramas nacionales de ambos países continúan presentando numerosas diferencias que dificultan los avances hacia un punto intermedio de entendimiento que permita la cooperación pacífica (y por supuesto, hacia una hipotética unificación futura) (Granado, 2020).

Perspectiva sistémica

La implementación de la *Sunshine Policy* se produce en un escenario “inmediatamente” posterior al final de la Guerra Fría, es decir, un escenario internacional caracterizado por una remanente tensión global y la hegemonía estadounidense tras la disolución de la URSS. Como se apuntaba anteriormente, la polarización ideológica a nivel internacional afectaba e influenciaba a la península coreana también (Maglio, 2006).

Por otro lado, si en las épocas pasadas la presencia o influencia de potencias extranjeras en la península fue una constante, durante los primeros momentos de la implementación de esta política las relaciones externas con otros países pasaron a un segundo plano. Tras la desaparición de la URSS y los lazos que la unían con el régimen de Pyongyang apareció en el escenario levemente China (Shin y Moon 2018, p.36). Estados Unidos por su parte, mitigaría su influencia y control sobre Seúl mostrándose reticente a los esfuerzos surcoreanos de acercamiento al régimen norcoreano (Heo y Roehrig, 2014). Posteriormente, se irá viendo ciertas intromisiones extranjeras que influyen en las relaciones intercoreanas, pero manteniéndose Corea del Norte y Corea del Sur como protagonistas principales.

Con el primer ensayo nuclear realizado por Corea del Norte, las alarmas de las potencias extranjeras se dispararon, y es por ello que en la **actualidad** la implicación internacional en la península coreana será extremadamente importante. Con el transcurso

del tiempo las dinámicas de la Guerra Fría han ido desapareciendo y el entorno internacional sin duda ha progresado enormemente. Nos encontramos en un momento caracterizado por la multipolaridad en la esfera internacional en el cual, la guerra, y, por ende, las amenazas ante una invasión militar extranjera se desvanecen dando paso a nuevas amenazas emergentes de carácter tecnológico, financiero, o nuclear. En consecuencia, la seguridad será una preocupación común, y ante el avanzado programa nuclear de Pyongyang, las principales potencias mundiales estarán enormemente atentas a cualquier evento acontecido en la península coreana. Así se ha venido observando precisamente con las reuniones mantenidas entre Kim Jong-un y otros líderes internacionales, quienes no desisten en su intento de persuadir al mandatario norcoreano de que abandone sus pretensiones nucleares. (Casal, 2016; Bustelo 2008).

Por lo tanto, a nivel sistémico observamos un importante cambio entre los periodos de implementación de cada política. El cambio en las dinámicas internacionales, así como la creciente preocupación por la amenaza global que supone el desarrollo del programa nuclear de Corea del Norte ha propiciado un mayor intervencionismo de las potencias extranjeras en la península, lo cual inevitablemente tendrá sus repercusiones en las relaciones intercoreanas, como se verá más adelante (Shin y Moon, 2018).

A continuación, se procederá a analizar las medidas concretas implementadas durante el desarrollo de cada una de las políticas. Puesto que se trata de un campo muy extenso, con el fin de simplificar el análisis comparativo las medidas se agruparán en dos grandes grupos; por un lado, aquellas adoptadas en el ámbito de la cooperación económica, social y política, y por otro aquellas relativas a la cuestión nuclear.

Cooperación económica, social y política.

Por un lado, el enfoque adoptado por la *Sunshine Policy* era directo y sencillo, estableciendo tres metas concretas³¹ centradas principalmente en la coexistencia pacífica de ambas naciones. Para ello, la estrategia empleada abogaba por un enfoque integral que reforzase la cooperación tanto política, como económica y social. Así pues, en cada uno de estos ámbitos se observaron grandes éxitos. Desde la importante e innovadora reunión

³¹ Cabe recordar que las metas establecidas eran las siguientes: no se tolerará ninguna provocación armada por parte del Norte; el Sur no intentará absorber al Norte de ninguna manera; el Sur busca activamente la cooperación

de los líderes de ambas naciones en las Cumbres Intercoreanas, hasta el establecimiento de “zonas económicas especiales” que impulsaron enormemente la economía de la península, o los planes de reunificación familiar y promoción del turismo (Min, 2017; Kim, 2005).

En cuanto a los **intentos actuales** de acercamiento, la estrategia diseñada por el gobierno surcoreano, desde una perspectiva más detallada y consciente de los errores y aciertos pasados, adoptará de manera similar un enfoque integral (político, económico y social). Así pues, el objetivo primordial será el fortalecimiento de las vías de cooperación creadas desde los tiempos de la *Sunshine Policy* y deteriorados en el periodo posterior.

En el plano político, se recurrirá de nuevo a las reuniones al más alto nivel jerárquico (entre los líderes de cada nación) celebrándose la Tercera Cumbre Intercoreana en 2018. En cuanto al ámbito económico y social, las estrategias actualmente empleadas se construyen sobre las bases asentadas durante la *Sunshine Policy*, ya sea reconstruyendo los lazos perdidos, o creando otros nuevos canales de cooperación. Un ejemplo de ello se encuentra en la reanudación de los planes de reunificación familiar o el desarrollo de las telecomunicaciones entre ambos países (Won, 2020; Shin y Moon, 2018).

En conclusión, las medidas actuales llevadas a cabo en el marco de los intentos actuales de acercamiento se han inspirado en aquellas implementadas durante la *Sunshine Policy*. Es decir, la estrategia actual ha logrado profundizar en la cooperación de una manera más estrecha, pero todo ello ha sido posible debido a los esfuerzos previos realizados durante la *Sunshine Policy*. Cabe suponer que dichas vías de cooperación e interacción podrían continuar aumentando y reforzándose en los años venideros.

Aproximación a la cuestión nuclear:

La cuestión nuclear ha sido ampliamente abordada por autores como Casal y Bustelo (entre otros). De las obras de dichos autores se pueden extraer las siguientes conclusiones.

Durante la implementación de la *Sunshine Policy* el programa nuclear norcoreano se encontraba en sus primeras fases del desarrollo por lo que no supondrá una cuestión tan primordial en los primeros momentos. Sin embargo, la realización del primer ensayo nuclear por parte de Pyongyang en 2006 marcará un punto de inflexión al materializarse

las posibilidades nucleares de Corea del Norte instaurando el pánico y suponiendo el distanciamiento entre los dos Coreas.

A partir de entonces, el programa nuclear irá ganando protagonismo en el marco de entendimiento intercoreano puesto que supone una grave amenaza a la seguridad de la península entera. A medida que avanza el tiempo, las medidas de disuasión empleadas (sanciones económicas y embargos por parte de la comunidad internacional) hacen aumentar las hostilidades norcoreanas perjudicando los avances hasta entonces conseguidos a nivel político, económico y social. Es por ello, que las estrategias actuales tratarán de combinar cuidadosamente el fomento de la cooperación con las medidas de contención que garanticen la seguridad (Malevich, 2020). Sin embargo, lo cierto es que el panorama de proliferación nuclear en Corea del Norte se vuelve cada vez más preocupante condicionando todo progreso en otros ámbitos. Lograr la desnuclearización completa, real y duradera no es un objetivo fácil, pero sin duda es una meta necesaria.

Por consiguiente, no es posible comparar la aproximación a la cuestión nuclear en ambas políticas toda vez que durante la *Sunshine Policy*, el programa nuclear norcoreano tan solo se encontraba en las primeras fases de su desarrollo, mientras que actualmente, constituye una grave amenaza. En consecuencia, la desnuclearización total ha pasado a un primer plano en las relaciones intercoreanas convirtiéndose en el objetivo primordial de toda política de acercamiento como premisa necesaria para continuar estrechando las relaciones.

Una vez finalizado el análisis comparativo podemos concluir que las principales similitudes y diferencias son las siguientes:

El avance en el contexto estatal de ambos países no es lo suficiente significativo, observándose por tanto una continuidad de las diferencias marcadas. Así mismo, también se aprecian similitudes en las medidas implementadas. Ambas políticas adoptan un enfoque integral y estrategias similares que permiten que actualmente se aborde la cooperación mediante el refuerzo de las vías de interacción construidas durante la *Sunshine Policy*. Por el contrario, las principales diferencias se encuentran en el transformado panorama internacional y el desarrollo nuclear, cuyo avance no cesa aumentando así su peligrosidad. Esta nueva situación será determinante para el desarrollo de la actual (y futuras) políticas intercoreanas, pues como se ha apuntado previamente, la desnuclearización se convierte en un objetivo a conseguir más necesario por momentos.

Por lo tanto, tal y como se planteaba al comienzo del trabajo, ¿dichas similitudes permiten presagiar un nuevo desenlace fallido de la política actual? o, por el contrario, ¿serán suficientes las diferencias apreciadas como para condicionar un nuevo resultado en este panorama?

Lo cierto es que las similitudes observadas no nos llevan a observar un patrón que pueda repetirse desembocando en un fracaso, sino que muestran una estrategia inteligente que ha sabido mantener las medidas eficaces y exitosas de la *Sunshine Policy* (muy numerosas), pero corrigiendo los fallos apreciables de la experiencia pasada. Así las cosas, vemos cómo la política actual no abandona la desconfianza tradicional en el régimen norcoreano, ahora incrementada ante la constante evolución de la amenaza nuclear. Por ello, el gobierno surcoreano combina las medidas de disuasión y contención, tales como el mantenimiento del sistema defensivo instaurado por Estados Unidos en Corea del sur, con las estrategias de refuerzo de la interacción y cooperación basadas en el consenso mutuo y en la “reciprocidad comprensiva” (Malevich, 2020; Heo y Roehrig, 2014).

Sin embargo, como se ha remarcado constantemente, la cuestión nuclear empañará estos progresos, condicionando ahora el éxito o fracaso de la política actual de acercamiento. Asimismo, la intervención internacional será clave para lograr la desnuclearización (Shin y Moon, 2018). Como se ha expuesto, el panorama internacional ha evolucionado notablemente, sin embargo ¿Será suficiente dicha evolución para realmente influir en el pensamiento norcoreano y lograr una desnuclearización que en última instancia facilite una cooperación pacífica en la península coreana?

Para responder a ese interrogante es necesario recurrir a las teorías de las relaciones internacionales expuestas al comienzo del trabajo, puesto que la aplicación de dichas teorías a la evolución del comportamiento de Corea del Norte y Corea del Sur permitirá comprender la actual dinámica de la península desde un enfoque académico.

Así pues, tal y como expone Linag Tuang Nah (2013), si bien los tintes realistas son una constante característica de las relaciones intercoreanas, en efecto ha habido una evolución del comportamiento entre ambos países. Inicialmente, en un periodo anterior a la implementación de la *Sunshine Policy* (en el marco de la Guerra Fría, paradigma del realismo político), las relaciones intercoreanas se definían por una desconfianza mutua y un sentimiento de amenaza constante propiciado por las alianzas internacionales (Corea del Norte apoyado por la URSS y Corea del Sur respaldado por EEUU). Dicha inseguridad empujaría a Corea del Norte a recurrir al armamento nuclear en los años 60

(Casal, 2016), lo cual incrementaría las tensiones dando lugar al denominado “dilema de seguridad” (Herz, 1950).

Posteriormente, el liberalismo irrumpe en escena promoviendo el ideal de cooperación y asistencia mutua en aras de lograr un beneficio común (Ikenberry, 2018). En este contexto fue implementada la *Sunshine Policy*, precisamente con esa voluntad pacífica contraria a la desconfianza y enfrentamientos por mantener el poder característico de la época anterior. Como se ha expuesto en capítulos anteriores, los logros de esta política nos hacen vislumbrar un claro avance y contraste en la interacción intercoreana.

Sin embargo, a partir de 2007 se produce un regreso a la actitud desconfiada y hostil entre ambos países, pues a pesar de los progresos realizados en el marco de la *Sunshine Policy* y las negociaciones internacionales para la desnuclearización de Corea del Norte, el programa nuclear sigue activo dando lugar a imposición de sanciones como respuesta internacional a los ensayos norcoreanos realizado. Corea del Norte reacciona negativamente a dichas sanciones haciendo que la cuestión nuclear, que en su día generó un claro “dilema de seguridad”, evolucione hacia el prototipo de “espiral ofensiva” (Jordán, 2014), momento en el que nos encontramos actualmente.

De lo anteriormente expuesto, se aprecia cómo en efecto la intervención internacional ha influido en las relaciones intercoreanas, generalmente para promover la actitud insegura, desconfiada y hostil de Corea del Norte. Ahora bien, una vez comprendido el escenario actual, ¿Qué posibilidades de actuación existen ante una “espiral ofensiva”? ¿Qué papel debe desempeñar la comunidad internacional para cambiar el rumbo de los acontecimientos dados hasta el momento?

Según Javier Jordán para poner fin al escenario ocasionado por la espiral ofensiva es necesario construir un “régimen y comunidad de seguridad” que, en última instancia, cambiaría la perspectiva de Corea del Norte en cuanto a las amenazas externas haciendo que procediese definitivamente a la desnuclearización, y es en este momento en el que el papel de la comunidad internacional adquiere gran relevancia.

Desde una visión realista, las respuestas propuestas ante la situación requieren: moderación de los efectos de la anarquía, medidas que fomenten la transparencia y la confianza mutua, y limitación de las capacidades militares (Jordán, 2014).

En cuanto a los efectos de la anarquía, los realistas parten de una concepción estatocéntrica en el que las dinámicas internacionales se guían por la lucha individual de

los estados por ganar poder. En este sentido, podría entenderse que con el paso del tiempo el establecimiento de instituciones multilaterales, que pretenden dotar de un orden el panorama internacional como entes supranacionales, supone en efecto la reducción de la anarquía. Sin embargo, en el caso concreto de Corea del Norte, se ha observado cómo esta nación ha desoído constantemente las directrices de estos entes, véase a través del incumplimiento de las normas impuestas por la OIEA o las Resoluciones de la ONU instando a la desnuclearización (entre otras) (Granados, 2018).

Por otro lado, el fomento de la transparencia y la confianza mutua hace referencia al conjunto de medidas que pretenden mejorar las percepciones sobre las capacidades e intenciones de la contraparte (Jordán, 2014). En este sentido aun queda mucho por hacer puesto que en la evolución del comportamiento expuesta se ve una completa falta de transparencia por su parte (Casal, 2016), si bien cabe destacar que recientemente Corea del Norte ha accedido a permitir la inspección de la OIEA de sus instalaciones nucleares según informaba en febrero la redacción de la Vanguardia (Minuto, 2020).

Finalmente, en cuanto a la limitación de las capacidades nucleares en las últimas reuniones mantenidas entre Corea del Norte y otros países, Kim Jong-un se ha comprometido a avanzar hacia la desnuclearización. Sin embargo, hasta ahora todo han sido palabras vacías sin acciones correlativas, y no hay signos que nos hagan intuir que realmente Corea del Norte tiene un plan para dismantelar su programa. Además, Pyongyang continua con la realización de pruebas balísticas (realizadas en febrero y marzo de 2020) (Minuto, 2020), lo cual hace suponer que su voluntad de mejorar su defensa armamentística persiste a día de hoy.

En conclusión, hasta ahora no se han presentado signos que posibiliten la construcción del mencionado régimen y comunidad de seguridad, y es predecible la continuación de las tensiones, bien más mitigadas hacia un escenario de dilema de seguridad, o bien con una actitud más directa hacia la espiral de hostilidades. Cabe cuestionarse en que se traducen estos escenarios en el ámbito práctico y qué posibilidades de actuación tienen los principales actores involucrados para conseguir efectivamente un régimen de seguridad, lo cual se abordará a continuación exponiendo los posibles escenarios futuros.

5.2 PERSPECTIVAS DE FUTURO

El mismo Javier Jordán (2016) afirma que “conocer con certeza y anticipación lo que está por venir es sencillamente imposible, en especial en los ámbitos de estudio de la

Ciencia Política y de las Relaciones Internacionales “. Sin embargo, a continuación, se tratará de predecir el porvenir de las relaciones intercoreanas a corto-medio plazo presentándose los tres escenarios posibles en base a las conclusiones previamente alcanzadas.

Por un lado, podría mantenerse constante la situación actual de inseguridad y provocaciones que origina la espiral de hostilidades. Nos encontramos en un punto en el que se da un paso hacia delante y dos hacia atrás, y así continuamente. Es cierto que se están llevando a cabo reuniones entre los mandatarios de las principales potencias mundiales y Corea del Norte y se está tratando la cuestión desde los más altos niveles jerárquicos a través de los líderes de estado. Sin embargo, no solo no se alcanzan acuerdos con medidas concretas a ejecutar, sino que el constante fuego cruzado de amenazas e indirectas a través de la prensa internacional deteriora por momentos la relación de confianza que se logra entre los países (Labarca, 2018).

Por otro lado, la situación podría desembocar en un escenario peor en cuanto más peligroso, en el caso de que Corea del Norte se negase definitivamente a toda negociación reanudando las hostilidades y avanzando en el desarrollo de su programa nuclear al margen de toda intervención extranjera.

No se trata de un escenario poco probable puesto que, si bien el último ensayo nuclear realizado por Corea del Norte fue en 2017, las pruebas balísticas realizadas a comienzos de 2020 (Minuto, 2020) pueden ser indicios de su voluntad de seguir incrementando su capacidad nuclear. Sin perjuicio de los evidentes riesgos ante la posibilidad de que en alguno de sus ensayos nucleares se produzca un error no intencionado (cuyas consecuencias serían desastrosas), autores como Bustelo han manifestado su preocupación ante otro importante riesgo, que es la proliferación nuclear en la región:

“El historial de proliferación de Corea del Norte no es precisamente tranquilizador. Se sabe que ha vendido misiles, sus componentes y su tecnología a países como Irán, Siria, Libia, Yemen, Egipto y Pakistán y se cree que llegó a proporcionar a Libia una pequeña cantidad de uranio enriquecido” (Bustelo. P, 2016)

Además, Corea del Norte podría vender dichas armas a grupos armados o terroristas, lo que supondría una gran amenaza que podría desembocar en importantes tragedias humanitarias.

Y ante este aterrador escenario, ¿qué posibilidades de reacción tendrían Corea del Sur y el resto de la comunidad internacional? La imposición de sanciones económicas ha probado ser una medida ineficiente ante Corea del Norte, además de servir como incentivo para el aumento de su carácter agresivo y hostil (Won Suh, 2018), por lo que las medidas coercitivas de este tipo no serían suficientes. Por otro lado, la posibilidad de una intervención militar internacional (poco probable ante el predecible veto por parte de China en el Consejo de Seguridad de la ONU) sería una decisión demasiado arriesgada debido a la posible utilización de las armas de destrucción masiva por parte de Corea del Norte como defensa ante el ataque. Por lo tanto, se trataría de una situación extremadamente difícil de gestionar y solventar sin un cambio de voluntad por parte de Corea del Norte.

Finalmente, el escenario más esperanzador, y hacia el que todos deberían dirigirse es la consecución de la resolución pacífica de las tensiones a través de la desnuclearización completa. Para alcanzar esta meta, sería necesario recurrir al diálogo y las negociaciones de manera proactiva por las partes y con una verdadera voluntad de progresar. Para ello,

“se debe reemplazar toda una estructura cognitiva e historia de desconfianza, recelos, intrigas, maltratos en pos de una estructura de confianza mutua, es menester cambiar la estructura de rol de los actores interactuantes, de negativa (o de enemigos) a una positiva, a fin de hacer posible la cooperación.” “En este sentido, es necesario recordar que la negociación puede ser un largo proceso donde la paciencia es fundamental” (Avellaneda, y Araya, 2009, p. 29).

Por tanto, de acuerdo con Avellaneda y Araya, la intervención de potencias extranjeras sería crucial y completamente necesaria a través del establecimiento de un diálogo que no solo involucrase a Corea del Norte y Estados Unidos, sino que interviniesen mediadores como China, Japón o la Unión Europea. Dicho diálogo sería la única alternativa viable para conseguir implantar el régimen de seguridad necesario para que Pyongyang abandone sus aspiraciones nucleares.

6. CONCLUSIONES

Finalmente, y a modo de recapitulación, me gustaría puntualizar las conclusiones más importantes extraídas del trabajo, en particular, de las respuestas aportadas en el apartado anterior a los interrogantes planteados en el inicio.

Del análisis comparativo realizado entre la *Sunshine Policy* y los intentos actuales de acercamiento no podemos concluir que las similitudes apreciadas permitan predecir un fracaso de la política actual, sino al contrario. Dichas similitudes reflejan el aprendizaje de experiencias pasadas al implementarse la política actual subsanando los errores de sus predecesoras, tales como el exceso de confianza y la falta de exigencia de reciprocidad, y reteniendo y reforzando los aspectos positivos y eficaces de la *Sunshine Policy*, como su enfoque y estrategias

Asimismo, las principales diferencias entre ambas políticas se observan en el transformado panorama internacional y el avanzado estado de la cuestión nuclear. Si bien es cierto que el panorama internacional ha evolucionado enormemente, dicha evolución no ha sido suficiente como para que Corea del Norte abandone sus inseguridades y desista de sus pretensiones nucleares (tal y como se ha deducido de la aplicación de las teorías de las relaciones internacionales a la evolución del comportamiento coreano). En consecuencia, la cuestión nuclear ha ido ganando relevancia situándose en el epicentro tanto de las relaciones intercoreanas como de las preocupaciones internacionales en la región de Asia-Pacífico.

Actualmente, nos encontramos ante un escalamiento de las hostilidades en el marco de una “espiral ofensiva” que requiere un cambio de rumbo y el establecimiento de un “régimen de seguridad” en la península coreana. Puesto que a día de hoy no se aprecian signos de avance hacia dicho régimen de seguridad (al continuar Corea del Norte aumentando sus capacidades armamentísticas), la intervención extranjera en este punto será crucial. A la luz de las devastadoras consecuencias expuestas que podrían darse ante una eventual continuación y refuerzo del programa nuclear norcoreano, la única alternativa que garantice la seguridad en la península coreana (necesaria para una posterior cooperación pacífica) es el establecimiento del diálogo y las negociaciones en un ambiente de confianza que logre un cambio en la voluntad de Corea del Norte que en última instancia conduzca hacia la desnuclearización definitiva.

Sin perjuicio de que a largo plazo la situación pueda evolucionar en una u otra dirección (lográndose la desnuclearización o reforzando el programa nuclear) personalmente considero que, a corto- medio plazo, el escenario más probable es la persistencia de la situación actual debido al estancamiento del diálogo y las hostilidades intermitentes. No obstante, debido a las limitaciones de este trabajo (tanto por su extensión como por el tiempo de investigación) los posibles escenarios futuros no han podido ser abordados con gran profundidad. Así pues, tras haber apreciado la incidencia

y relevancia de la cuestión nuclear en las relaciones intercoreanas, considero que una línea de investigación interesante sería el planteamiento hipotético de escenarios futuros en base a las diferentes posturas que podría adoptar Corea del Norte en el marco de las actuales negociaciones entorno a la desnuclearización, pues sin duda el porvenir de la cuestión nuclear norcoreana marcará asimismo el incierto futuro de las relaciones entre Corea del Norte y Corea del Sur.

7. BIBLIOGRAFÍA

Abad Quintanal, G (2019). El liberalismo en la teoría de Relaciones Internacionales: su presencia en la escuela española. *Comillas Journal of International Relations* | nº 16 | 056-064 [2019] [ISSN 2386-5776].

Arellanes Jiménez, P. E. (2008). Realismo político y su encarnación en el neoliberalismo. La relación de los conceptos de las relaciones internacionales en las teorías realismo político y neoliberalismo económico. *Universidad de Costa Rica. Portal de revistas electrónicas*. <https://doi.org/10.15517/dre.v9i0.31252>

Avellaneda, M. B., & Araya, M. E. (2009). Crisis nuclear con Corea del Norte. *Centro Argentino de Estudios Internacionales. Programa Asia -Pacífico*. https://www.files.ethz.ch/isn/125062/AP_16.pdf

Barbé, E. (1987). EL papel del realismo en las relaciones internacionales (La teoría política internacional de Hans J. Morgenthau). *Revista de Estudios Políticos*, (57), 149-176.

Blas Mendoza, A y Blas Mendoza, I (2007). La confrontación latente: El futuro incierto de la península coreana. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, núm. 78, p. 197-216

Bolinaga, L. (2019). Las relaciones intercoreanas en la geopolítica regional y global. Recuperado de: <https://www.teseopress.com/paralelo38/chapter/capitulo-1-las-relaciones-intercoreanas-en-la-geopolitica-regional-y-global-de-la-crisis-nuclear-a-un-nuevo-esquema-de-cooperacion/>

Bravo, H. I. L., & Jaramillo, J. H. D. J. C. (2013). Democracia y desarrollo: el caso de la República de Corea. *Online Journal Mundo Asia Pacifico*, 2(2), 33-48.

Bustelo, Pablo (2006) La prueba nuclear de Corea del Norte: ¿son suficientes las sanciones del Consejo de Seguridad? *Boletín Elcano* (86). 5 p. ISSN 1696-3326

Comité de preparación de la cumbre intercoreana (2018), *La paz, un nuevo comienzo*. R http://spanish.korea.net/FILE/pdfdata/2018/04/2018_inter-korean_summit_ES.pdf

Cumbre Intercoreana, el camino de los puntos de giro en la historia dividida de Corea: Korea.net: The official website of the Republic of Korea. (2018). Recuperado de: <http://spanish.korea.net/NewsFocus/History/view?articleId=156860>

Daví, J. G. (2008). Corea del Sur: retos políticos, económicos y sociales tras las elecciones presidenciales de 2007. *Documentos CIDOB. Asia*, (20), 1.

Daví, J. G. (2015). El 15 de agosto de 1945: la injusta división de Corea. Recuperado de: https://www.esade.edu/itemsweb/research/esadegeo/100918_El%2015%20de%20agosto%20de%201945_La%20injusta%20division%20de%20Corea_Gine.pdf

de Ayala, J. E. (2018). La Cumbre de Singapur: una oportunidad para la paz. *Boletín IEEE*, (11), 286-300.

DeThomas, J. (2018). Are Sanctions Part of the Problem? | 38 North: Informed Analysis of North Korea. Recuperado de: <https://www.38north.org/2018/09/jdethomas091318/>

Diez, P. (2017). Corea del Norte lleva a cabo su sexto ensayo nuclear, el más potente hasta la fecha. Recuperado de https://www.abc.es/internacional/abci-registrado-terremoto-corea-norte-podria-deberse-prueba-nuclear-201709030619_noticia.html

Enos, O. (2018). What Bittersweet Family Reunions Mean For A Divided Korea. *Forbes*. Recuperado de: <https://www.forbes.com/sites/oliviaenos/2018/08/20/what-bittersweet-family-reunions-mean-for-a-divided-korea/#6492f7da7da7>

Fort, E. (2011). Apuntes sobre Corea del Norte. *La Ilustración Liberal: Revista Española y Americana*, (.48),3. <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edsdnp&AN=edsdnp.4145106ART&lang=es&site=eds-live&scope=site>

France 24. (2019). La cumbre entre Donald Trump y Kim Jong-un finalizó sin un acuerdo. Recuperado de: <https://www.france24.com/es/20190227-desarrollo-cumbre-trump-kim-hanoi>

Gouyez Ben Allal, A. (2018). EL PROGRAMA NUCLEAR DE COREA DEL NORTE. *Revista Del Instituto Español De Estudios Estratégicos*, (10). Recuperado de <http://revista.ieee.es/article/view/193>

Granados, U. (2018). The Kim-Trump Summit and the rapprochement between the two Koreas: Limits and expectations. *México y la cuenca del pacífico*, 7(21), 9-26. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-53082018000300018&lng=es&tlng=en

Heo, U., & Roehrig, T. (2014). *South Korea's rise: economic development, power, and foreign relations*. Cambridge University Press.

Herlz, J. (1950), «Idealist Internationalism and the Security Dilemma,» *World Politics*, Vol. 2, No. 2, p. 157.

Hoare, J. (2010). Why the Sunshine Policy Made Sense? *38 North*. Recuperado de: <https://www.38north.org/2010/03/why-the-sunshine-policy-made-sense/>

Iriarte, D. (2017). ¿Quién es realmente Kim Jong-un? La persona detrás del icono. *El Confidencial*. Recuperado de: https://www.elconfidencial.com/mundo/2017-09-16/kim-jong-un-persona-detras-del-icono_1444490/

Jordán, J. (2016). La técnica de construcción y análisis de escenarios en los estudios de Seguridad y Defensa. *Grupo de Estudios en seguridad internacional*. Recuperado de: <http://www.seguridadinternacional.es>

Kim, C. (2005). The Roh Moo Hyun Government's Policy Toward North Korea. *East-west center working papers* (No. 11, August 2005). Recuperado de: <https://www.eastwestcenter.org/sites/default/files/private/PSwp011.pdf>

Kim, H. (2018). The Lee Myung-Bak Government's North Korea Policy And the Prospects for Inter-Korean Relations. *International Journal Of Korean Studies*, Vol. XII (No. 1), 1-20.

Kim, Y. (2003). The Sunshine Policy and Its Aftermath. *Korea Observer*, 34(4), 691-706.

Kim, Y. J. (2001). The Nordpolitik as President Rho Tae Woo's New Foreign Policy, 1988-1992'. *Segye chiyök yön'gunonch'ong [Journal of World Area Studies]*, 23(1), 261-77.

Labarca, F. (2018). Amenazas nucleares y descalificaciones: La tensa relación entre Donald Trump y Kim Jong Un en duras declaraciones antes de acordar la cumbre - La Tercera. Recuperado de: <https://www.latercera.com/mundo/noticia/amenazas-nucleares-descalificaciones-la-tensa-relacion-donald-trump-kim-jong-duras-declaraciones-acordar-la-cumbre/197577/>

Le-Fort, M., & Morales, A. (2008). Políticas de unificación de Corea y alianzas regionales / Korean unification policies and regional alliances. *Estudios Internacionales*, 41(161), 53-82. Recuperado de: www.jstor.org/stable/41391989

Lee, G. (2003). The political philosophy of Juche. *Stanford Journal of East Asian Affairs*, 3(1), 105-112.

Lee, M. (2002). Sunset for Kim Dae-Jung's sunshine policy?. *Current History*, 101(654), 166.

Liang, X. (2018). The Six-Party Talks at a Glance | *Arms Control Association*. Recuperado de: <https://www.armscontrol.org/factsheets/6partytalks>

Licona, A y Cárdenas, C.A (2013) Panorama de las relaciones inter-coreanas en la era de Kim Jong-un. *México y la cuenca del pacífico* [online]. 2013, vol.2, n.3, pp.75-101. ISSN 2007-5308.

Liesa, F., Carlos, R., & Borque Lafuente, E. (2013). El conflicto de Corea. Conflictos Internacionales Contemporaneos. Recuperado de https://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/17696/conflicto_corea_2013.pdf?sequence=3&isAllowed=y

Macfie, N. (2010). Factbox: The battles of the Korean West Sea. Recuperado de: <https://www.reuters.com/article/us-korea-north-clashes/factbox-the-battles-of-the-korean-west-sea-idUSTRE6AS1AL20101129>

Maglio, F. M. (2006). La guerra de Corea. Recuperado de: <http://c1130004.ferozo.com/fmmeduccion/Historia/Notas/guerradecorea.pdf>

Malevich, S. H. (2020). Moonshine: How a Return to the Sunshine policy under President Moon Jae-In will bring Stability to the Korean Peninsula. *Glendon Journal of International Studies/Revue d'études internationales de Glendon*, 11

Mariscal, C. (2018). El acercamiento de las Coreas: La Sunshine Policy y el contexto actual. Recuperado de: <https://www.camaracivica.com/divulgacion-politica/acercamiento-de-las-coreas-la-sunshine-policy/>

Martín-Villamuelas, M (2019). Una visión nueva para la paz coreana. El País. Recuperado de: https://elpais.com/elpais/2019/04/18/3500_millones/1555590608_877973.html

McCormack, G. (2006). El "problema norcoreano". *Anuario Asia-Pacífico*, ISSN- e 1699-8111, N°. 1, 2005, 183-191 Recuperado de: https://www.cidob.org/articulos/anuario_asia_pacifico/el_problema_norcoreano

Medina, F (2012). Corea del Norte. Un país sin Sociedad ni libertad. *Grupo de Estudios Estratégicos*. Recuperado de: <http://www.gees.org/articulos/corea-del-norte-un-pais-sin-sociedad-ni-libertad>

Min, J. (2017). The Sunshine Policy of South Korea. *Stanford University*. Recuperado de: <http://large.stanford.edu/courses/2017/ph241/min2/>

Minnich, J. M. (2018). La política hacia Corea del Norte: Un régimen transformado (North Korea Policy: Changed Regime). *Military Review*.

Minuto, A. (2020). El OIEA está listo para inspeccionar Corea del Norte si se llega a un acuerdo. Recuperado de:

<https://www.lavanguardia.com/politica/20200227/473804157684/el-oiea-esta-listo-para-inspeccionar-corea-del-norte-si-se-llega-a-un-acuerdo.html>

Minuto, A. (2020). Corea del Norte lanza varios misiles de crucero antibuque.

Recuperado de:

<https://www.lavanguardia.com/internacional/20200414/48493319682/corea-norte-lanza-misiles-crucero-antibuque.html>

Moon, C. (2008). DIPLOMACY OF DEFIANCE AND FACILITATION: THE SIX PARTY TALKS AND THE ROH MOO HYUN GOVERNMENT. *Asian Perspective*, 32(4), 71-105. Recuperado de: www.jstor.org/stable/42704654

Moon, C. I. (2001). The Kim Dae Jung Government's Peace Policy toward North Korea. *Asian Perspective*, 177-198

Nah, L. T. (2013). Explaining North Korean Nuclear Weapons Motivations: Constructivism, Liberalism, and Realism. *North Korean Review*, 61-82.

Nieto Navia, B. (2019). *Cambio y continuidad en la política exterior estadounidense hacia Asia- Pacífico(2009-2019)*. TFM Postgrado en Relaciones Internacionales, Seguridad y Desarrollo. Universidad Autónoma de Barcelona. Curso 2018/19.

Recuperado de:

https://ddd.uab.cat/pub/trerecpro/2019/hdl_2072_362644/TFM_bnietonavia.pdf

Ojeda Martín, A. (2011). Corea, imagen y realidad (1st ed., pp. 213 - 226). *Entorno Gráfico*.

Paik, H. (2003). Relaciones intercoreanas en 2002. *Anuario Internacional CIBOB 2002 edición 2003. Claves para interpretar la Política Exterior Española y las Relaciones Internacionales en 2002*. PP. 277- 282. Recuperado de: https://www.cidob.org/articulos/anuario_internacional_cidob/2002/relaciones_intercoreanas_en_2002

Park, S. N. (2019). South Korea's Groundhog Year. *Foreign Policy*. Recuperado de: <https://foreignpolicy.com/2019/12/31/south-korea-2019-moon-diplomacy-groundhog-year/>

Park, Y. H. (2014, January). South and North Korea's Views on the Unification of the Korean Peninsula and Inter-Korean Relations. *In Texte présenté lors d'une conférence KRIS-Brookings (Vol. 21)*.

Ranger, S. (2020). Searching for Legitimacy? The Motivations behind Inter-Korean Dialogue during the Mid-1980s | *UNISCI*. Recuperado de:

<http://www.unisci.es/searching-for-legitimacy-the-motivations-behind-inter-korean-dialogue-during-the-mid-1980s/>

- Reiss, M. (2020). Corea del Norte y el nuevo paradigma de seguridad (ARI). Recuperado de: <http://biblioteca.ribei.org/1648/1/ARI-95-2009.pdf>
- Rodríguez, A. (2017). Un rayo de luz en la cooperación intercoreana. Recuperado de: <https://elordenmundial.com/un-rayo-de-luz-en-la-cooperacion-intercoreana/>
- Saez, J. A. G. (2019). Maquiavelos «senza virtù»: a propósito de las realidades del realismo político. *Comillas Journal of International Relations*, (16), 38-55.
- Sagolj, D (2019). Kim Jong Un llega a Corea del Norte tras su segunda cumbre con Trump. *Europapress*. Recuperado de: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-kim-jong-llega-corea-norte-segunda-cumbre-trump-20190305025835.html>
- Scanlon, C (2011). North Korea's resort seizure ends project of hope. *BBC News Asia-Pacific*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/news/world-asia-pacific-14617827>
- Selección de memorias del curso selectivo de funcionarios de la Carrera Diplomática 2015. (2015). Re http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/Ministerio/EscuelaDiplomatica/Documents/cuaderno_056%20para%20web.pdf
- Shin, G-W y Moon, R.J (2018). North Korea in 2018. Kim's Summit Diplomacy. *Asian Survey* 59:1. PP. 35-43.
- Sigal, L.V. (2018). Pyongyang's Brushback Pitch | 38 North: Informed Analysis of North Korea. Recuperado de: <https://www.38north.org/2018/05/lsigal051818/>
- Straub, D. (2018). Salvaging the Sunshine Policy. *Joint U.S.-Korea Academic Studies*. (16-30) Recuperado de: http://www.keia.org/sites/default/files/publications/jukas_1.1_salvaging_the_sunshine_policy.pdf
- Suh, J. J. (2009). (The) Lee Myung-bak Government's North Korea Policy: A Study on its Historical and Theoretical Foundation. *Korean Institute for National Unification*. Recuperado de: <http://repo.kinu.or.kr/bitstream/2015.oak/1372/1/0001396359.pdf>
- Won, S (2020). Number of reunited family members in South and North Korea who were divided by the Korean War from 2002 to 2019. *Statista*. Recuperado de: <https://www.statista.com/statistics/746334/south-korea-number-of-reunited-family-members-divided-by-the-korean-war/>

Won Suh, C (2017) Enfrentar el problema nuclear de Corea del Norte: de los fracasos hasta la desnuclearización completa. *Revista CHAKANA*, Volumen 1, 2017. PP. 1-24.

Zamudio, E. R. R., & Lechuga, J. A. L. (2017). Perspectivas de creación de un régimen de seguridad en el Noreste Asiático. *PORTES, revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico*, 11(21), 49-76.

8. ANEXOS

ANEXO I: Cumbres Intercoreanas.

PRIMERA CUMBRE INTERCOREANA	Junio 2000	<ul style="list-style-type: none">• Kim Dae-jung y Kim Jong-il• <i>Declaración Conjunta del 15 de junio</i>
SEGUNDA CUMBRE INTERCOREANA	Octubre 2007	<ul style="list-style-type: none">• Roh Moo-hyun y Kim Jong-il• <i>Declaración Conjunta del 4 de octubre</i>
TERCERA CUMBRE INTERCOREANA	Abril 2018	<ul style="list-style-type: none">• Moon Jae-in y Kim Jong-un• <i>Declaración de Panmunjom para la Paz, la Prosperidad y la Unificación de la Península Coreana</i>

Fuente: Elaboración propia.

ANEXO II: Evolución Producto Interior Bruto (PIB) Corea del Sur durante el periodo de implementación de la Sunshine Policy.



*NOTA: No existen datos disponibles para Corea del Norte.

Fuente: World Bank :

<https://data.worldbank.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?end=2007&locations=KR&start=1998&view=chart>

ANEXO III: Resumen de las reuniones mantenidas entre Corea del Norte y Corea del Sur.

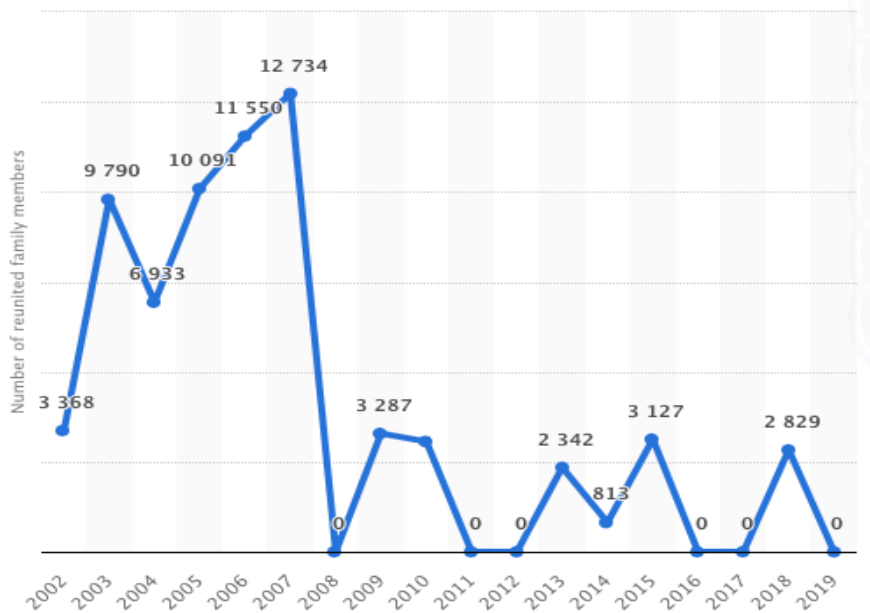
Inter-Korean Dialogue for Each Field (number of meetings)

Category	'01	'02	'03	'04	'05	'06	'07	'08	'09	'10	'11	'12	'13	'14	'15	'16	'17	'18	'19	Total
Politics	197	4	5	2	10	5	13	-	-	-	-	-	1	2	3	-	-	19	0	261
Military	6	9	6	5	3	4	11	2	-	1	1	-	-	1	-	-	-	4	0	53
Economy	11	14	17	13	11	8	22	3	4	3	-	-	22	3	1	-	-	4	0	136
Humanitarian issues	122	3	7	2	4	3	3	-	2	4	-	-	1	1	1	-	-	2	0	155
Society and Culture	34	2	1	1	6	3	6	1	-	-	-	-	-	1	-	-	-	7	0	62
Total	370	32	36	23	34	23	55	6	6	8	1	-	24	8	5	-	-	36	0	667

Fuente: Ministerio de la Unificación:

https://www.unikorea.go.kr/eng_unikorea/relations/statistics/dialogue/

ANEXO IV: Número de familiares reunidos, divididos por la Guerra de Corea. 2002-2019



Fuente: Won, S (2020). Number of reunited family members in South and North Korea who were divided by the Korean War from 2002 to 2019. *Statista*. <https://www.statista.com/statistics/746334/south-korea-number-of-reunited-family-members-divided-by-the-korean-war/>

ANEXO V: Lanzamientos de misiles y ensayos nucleares realizados por Corea del Norte – Cronología crisis nuclear.

Table 1. Record of North Korea missile launches (ML) and nuclear tests (NT)

Year	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	13	14	15	16	17
ML	–	–	3	1	1	7	3	–	–	15	–	4	7	18	18	22	11
NT	–	–	–	–	–	1	–	–	1	–	–	–	1	–	–	2	–

Source: the authors' based on data from the IISS *Military Balance* and the *New York Times* as at 22/VI/2017.

Nota: En la tabla mostrada falta el sexto ensayo nuclear realizado por Corea del Norte en septiembre de 2017, en el que se prueba con “total éxito” una bomba de hidrógeno.

Fuente: Cronología del desarrollo nuclear de Corea del Norte. El Confidencial.

https://www.elconfidencial.com/ultima-hora-en-vivo/2018-04-27/cronologia-del-desarrollo-nuclear-de-corea-del-norte_1504964/

ANEXO VI: Sanciones aprobadas mediante Resolución del Consejo de Seguridad de la ONU contra Corea del Norte.

- **Números 1695 y 1718** (de julio y octubre de 2006), la primera prohibiendo compraventa de material y tecnología para misiles, y la segunda imponiendo un primer embargo económico y comercial -incluyendo bienes de lujo- en castigo por la primera prueba nuclear.
- **Número 1874** (junio de 2009), extiende las sanciones al ámbito financiero y autoriza inspecciones de carga a buques norcoreanos en represalia por la segunda prueba nuclear.
- **Número 2087** (enero de 2013), condena el lanzamiento norcoreano de misil en diciembre de 2012.
- **Número 2094** (marzo de 2013), condena la tercera prueba nuclear e impone sanciones financieras a varias empresas y prohibición de viaje a personas vinculadas con el sector militar.
- **Número 2270** (marzo de 2016), en respuesta a la cuarta prueba nuclear, ordena inspecciones a buques norcoreanos, un embargo total de armas, mayores restricciones de importaciones a Corea del Norte y la expulsión de varios diplomáticos norcoreanos.
- **Número 2321** (septiembre de 2016), en respuesta a la quinta prueba nuclear, limita exportaciones norcoreanas de carbón y diversos productos naturales, amplía el embargo de armas y la vigilancia marítima, e impone restricciones de personal diplomático en el exterior, entre otras
- **Número 2356** (junio de 2017), identifica a personas y empresas sujetas a sanciones particulares.

- **Número 2371** (agosto de 2017), en respuesta al lanzamiento de misiles en 2017, en particular el ICBM de julio, ordena nuevas restricciones a exportaciones de carbón, materias primas y alimentos marinos, así como prohibición de contratar nuevos trabajadores norcoreanos.
- **Número 2375** (septiembre de 2017), en respuesta a la sexta prueba nuclear, ordena una reducción drástica de importaciones norcoreanas de petróleo, prohíbe la venta de sus textiles e impone mayores restricciones a trabajadores norcoreanos en ultramar.
- **Número 2397** (diciembre de 2017), en respuesta al lanzamiento del misil Hwasong 15, recrudescen las sanciones de la resolución 2375, algo calificado por Corea del Norte como un “acto de guerra”.

Fuente: Granados, U. (2018). The Kim-Trump Summit and the rapprochement between the two Koreas: Limits and expectations. *México y la cuenca del pacífico*, 7(21), 9-26. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-53082018000300018&lng=es&tlng=en